

**SEMINARIO SOBRE PASTORAL DEL
AMBIENTE Y ECOLOGÍA HUMANA**

**SECRETARIADO DE LA COMISIÓN EPISCOPAL
DE PASTORAL SOCIAL**

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

INDICE

1. Introducción
2. Participantes
3. Objetivos del Seminario
4. Intervenciones :

- *Ecología y trabajo humano.* José Román Flecha Andrés
- *La responsabilidad ambiental en relación con el trabajo, investigación, innovación y economía .* Ángel Galindo García
- *Trabajo y escisión de la naturaleza humana.* Alfonso Alcaide Mestre
- *Ecología- Juventud- Iglesia.* Daniel Lázaro.
- *Trabajo, desarrollo y medioambiente.* Isabel Cuenca Anaya.
- *Acoger y cuidar la creación: actividades sostenibles del hombre.* Juan Souto Coelho.
- *Ecología Social del trabajo.* Victor Renes Ayala.

5.- Propuestas para la reflexión y la acción social y pastoral

6.- ANEXOS

- Anexo I: Aportación de la Conferencia Episcopal Española a la Cuarta Reunión de las Conferencias Episcopales sobre la responsabilidad por lo creado (Venecia, 23-26 de mayo de 2002).
- Anexo II :Bibliografía

I.- INTRODUCCIÓN

Desde hace 4 cuatro años, el Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (CCEE) viene convocando a los responsables de la pastoral del ambiente de las Conferencias Episcopales de Europa a una reunión anual con el objeto de promover la reflexión teológica sobre la ecología y la creación así como para intercambiar experiencias sobre pastoral del ambiente.

No hay una estructura pastoral consolidada y continua que se ocupe de esta temática en nuestro país. Por ello, esta iniciativa de convocar un Seminario de expertos es un paso inicial para que la Iglesia española pueda incorporarse también a una reflexión y una praxis que ya se está desarrollando en otras Iglesias de Europa (Italia, Inglaterra, Alemania, Eslovaquia, Irlanda, Países Bajos...)

En las tres reuniones que se han celebrado por iniciativa de la CCEE se han tratado los siguientes temas:

1. “Fundamentos teológicos y éticos del compromiso ecológico de la Iglesia” (1999)
2. “Espiritualidad de la creación y política ambiental”
3. “Estilos de vida cristianos y desarrollo sostenible”.

La reunión de este año en Venecia versa sobre **“El trabajo y la responsabilidad por lo creado”** y se tratarán los siguientes objetivos:

- Redefinir el significado del trabajo insertándolo en el cuadro más amplio del respeto a la creación y de la reflexión teológica sobre lo creado.
- Identificar y proponer posibles soluciones a las causas de la desocupación y de los daños en el ambiente.

El Secretariado de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, con esta iniciativa, pretende **elaborar y desarrollar una reflexión teológica y ética** sobre el respeto a la creación teniendo en cuenta la incidencia del trabajo y de los estilos de vida, y contribuir a la profundización del concepto cristiano de desarrollo económico sostenible.

Fernando Fuentes Alcántara
Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Pastoral social

II.- PARTICIPANTES

- Ángel Galindo García. Catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca
- Alfonso Alcaide Mestre. HOAC de Sevilla (Departamento de Pastoral Obrera)
- Daniel Lázaro. Veterinario. JAC de Zaragoza
- Isabel Cuenca Anaya. Vicepresidenta de la Comisión General de Justicia y Paz
- José Román Flecha Andrés. Decano de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca
- Juan Souto Coelho. Servicio de Estudios Manos Unidas
- Julio Loís Fernández. Profesor del Instituto Superior de Pastoral de Madrid
- Victor Renes Ayala. Servicio de Estudios Cáritas Española
- Fernando Fuentes Alcántara. Secretariado de la Comisión Episcopal de Pastoral social (Dirección del Seminario)

III.- OBJETIVOS DEL SEMINARIO:

1º El Seminario buscará **elaborar y desarrollar una reflexión teológica y ética** sobre el respeto a la creación y una “ética de la sostenibilidad” teniendo en cuenta la incidencia del sistema económico, de la tecnología, del trabajo y de los estilos de vida en el ambiente humano. Se trata de contribuir a la profundización cristiana del concepto de desarrollo económico sostenible.

2º **Analiza experiencias y prácticas** que desde el mundo del trabajo y desde la praxis del compromiso con un desarrollo solidario se están llevando a cabo.

Estos dos ámbitos de reflexión y valoración abocan a propuestas sobre :

- a) una redefinición del significado del trabajo insertándolo en contexto de una auténtica ecología humana
- b) proponer posibles soluciones al impacto del sistema económico, de la tecnología, del trabajo y de los estilos de vida en el ambiente humano.

3º A partir de este Seminario de trabajo se fijará la aportación de la Conferencia Española a la reunión que sobre esta pastoral tendrán las Conferencias de Europa en su reunión de 23-26 de mayo en Venecia (Italia).

IV.- INTERVENCIONES DE LOS PARTICIPANTES

ECOLOGÍA Y TRABAJO HUMANO

APUNTES PARA UNA ÉTICA ECOLÓGICA

JOSÉ ROMÁN FLECHA. Universidad Pontificia de Salamanca

Es indudable que la preocupación ecológica no puede quedar en estériles lamentos o en rotundas declaraciones de buenas voluntades. Requiere un esfuerzo plural y concertado orientado a la educación de las conciencias. Comporta también una serie de políticas y estrategias para favorecer el respeto al medio ambiente.

En ambas líneas se encuentra necesariamente una reflexión sobre el trabajo humano y su relación con el medio natural. Aquí se ofrecen tan sólo algunos apuntes para una eventual Ética Ecológica.

1. Antropocentrismo y biocentrismo

Como se sabe, se ha convertido en un tópico acusar a la cosmovisión judeo-cristiana de haber aportado las semillas para la degradación del medio ambiente. Se dice que la matriz religiosa de ese pensamiento habría asumido de forma literal y acrítica el mandato divino, según el cual el ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios, habría de crecer, multiplicarse y dominar la tierra.

En consecuencia, se acusa al judeo-cristianismo de haber puesto en circulación una concepción filosófica basada exclusivamente en el paradigma del antropocentrismo. Todo el mundo natural estaría al servicio del uso y expuesto al abuso del ser humano. El inquilino llegado en el último momento se habría adueñado del hogar -*oikós*- del mundo y lo habría explotado en su propio y exclusivo beneficio, de forma miope e irracional. Se dice que el “antropocentrismo” teológico debería dar paso al “biocentrismo” e incluso a un nuevo “cosmocentrismo”.

Al enarbolar esta acusación, típica de la llamada *Deep Ecology*, se olvida que para la teología y la espiritualidad judeocristiana la afirmación de que el ser humano ha sido creado a imagen de Dios es precisamente una forma de subrayar la responsabilidad, conferida por Dios al hombre, vicario e imagen suya, para que lo represente en el cuidado respetuoso de su propia creación.

Antes de que naciera el moderno ecologismo radical, ya el papa Pío XII gustaba de repetir que la mencionada frase bíblica ha de ser entendida y completada en clave de responsabilidad moral. Al ordenar al hombre que domine el medio ambiente, Dios le ha pedido que aprenda a dominar su propio dominio.

Los cristianos, y, en concreto, los cristianos europeos, no pueden ignorar las acusaciones provenientes de la *Deep Ecology*. Es cierto que no pueden limitarse a

responder a ellas con una fácil apologética. Habrán de estar dispuestos a dialogar, preguntando a su vez si el cosmos en sí mismo es objeto de derechos y si la biosfera en sí misma es imaginable y respetable si se excluye de ella la antroposfera

2. Los límites del crecimiento

El año 1972, el Club de Roma publicó un libro que resultó ser un auténtico acontecimiento editorial. Se titulaba *Los límites del crecimiento*. Se vendieron 9 millones de ejemplares en 29 idiomas. Los autores pronosticaban que en veinte años el planeta Tierra alcanzaría su límite de desarrollo físico, si no cambiaban las tendencias económicas y de crecimiento de la población.

Las pruebas científicas demuestran que aquel pronóstico no era exagerado. En el año 1992, los autores Donella H. Meadows, Dennis L. Meadows y Jørgen Randers publicaron la obra *Más allá de los límites del crecimiento*, en la que, sirviéndose de un método de análisis de sucesivos “escenarios”, llegan a la conclusión de que efectivamente se han rebasado ya ciertos límites máximos de explotación del planeta. Los autores se atreven a profetizar que el siglo XXI asistirá al colapso total de nuestro mundo si persisten las tendencias actuales de consumo y degradación de la tierra.

Es interesante observar que, según los autores, la solución a este desastre ya no puede ser de tipo técnico, sino ético: es preciso establecer redes de comunicación y cercanía entre los pueblos. Es preciso aprender a manifestar la verdad. Y es urgente que los humanos aprendan a amarse. Evidentemente, los técnicos confían tan sólo en una salida ética a esta situación.

3. Trabajo humano y ecología

La preocupación ecológica es inseparable de la pregunta por el sentido del trabajo.

En el marco de la antropología teológica, el trabajo nos remite a la triple dirección que configura la relacionalidad humana. El hombre se hace -y se deshace- según sea su relación con lo otro, con los otros, y con el Absolutamente Otro.

a. *La relación del hombre con lo otro* nos recuerda que por medio del trabajo modificamos las cosas que nos rodean y en concreto el medio ambiente. El trabajo modifica el paisaje y manipula las llamadas materias primas. Una mínima reflexión ética nos ayudará a preguntarnos sobre el sentido, la finalidad y el modo de esas transformaciones.

En muchas ocasiones el trabajo humano expolia la naturaleza y degrada el medio ambiente. Pero en una especie de fatal círculo vicioso, el medio ambiente, una vez deteriorado, dificulta el trabajo humano y lo convierte prácticamente en inútil. El medio ambiente, herido o muerto, haría difícil y hasta imposible el trabajo humano. En consecuencia, es preciso redefinir en cada tiempo y en cada lugar la comprensión del trabajo humano, su forma de ejercicio y su orientación respecto a la naturaleza. Los fines, por nobles que sean, no justifican cualquier medio.

b. *La relación del hombre con los otros* evidencia el hecho de que el trabajo -y también el ocio- es un medio privilegiado de acercamiento a los otros o bien de distanciamiento y conflicto respecto a ellos. Laborar debería significar siempre colaborar. Pero, en la práctica, muchas formas de trabajo se convierten en atentado contra la libertad de los demás, y hasta contra su misma subsistencia. Así ocurre, por ejemplo, en la explotación masiva de amplias zonas del planeta, que llega a poner en grave peligro la subsistencia y hasta la pervivencia de pueblos nativos.

c. *La relación del hombre con el Absolutamente Otro* nos lleva a preguntarnos si el trabajo humano significa en realidad un reconocimiento de la soberanía del Creador y de la grandeza y equilibrio de su creación. El Absolutamente Otro, revelado a las grandes religiones como presencia paternal y benévola, es sustituido con frecuencia por otras imágenes del Absoluto, como la producción o el consumo, el interés o el poder. En esos casos, el trabajo se convierte en una blasfemia y el medio ambiente es sometido a la prostitución y a la esclavitud.

4. Trabajo humano y servicio al hombre

En consecuencia, la relación entre el trabajo humano y el respeto ecológico al medio nos invita a preguntarnos qué papel juega el trabajo en la vida humana y qué significado recibe en la realidad. La primera pregunta es ontológica y la segunda ética. Pero las dos configuran una antropología global y, a la vez, dependen de ella.

Lo queramos o no, el trabajo humano es siempre un *servicio*. Por desgracia, también puede convertirse en un *antiservicio*. Originalmente, entendemos al trabajador como un servidor. Con independencia del trabajo objetivo realizado, todo trabajador ha de ser imaginado como un servidor de sus semejantes. Dicho esto, es preciso añadir que, en la reflexión ecológica y ecoética, ese servicio ha de ser pensado en un marco sincrónico y diacrónico.

Es preciso preguntarse si el trabajo actual constituye un auténtico servicio a los hombres y mujeres que viven hoy en el planeta, en cualquier parte del planeta (*aspecto sincrónico*).

Pero es preciso preguntarse también si el trabajo actual constituye un verdadero servicio a los hombres y mujeres que nos han de suceder en las próximas generaciones (*aspecto diacrónico*).

Evidentemente, la ética cristiana considera este doble servicio a la luz de la vocación a la *caridad*, que ha de extenderse no sólo a los hermanos que conviven hoy en el mundo, sino también a los que han de vivir en el futuro y han de heredar un patrimonio planetario aceptable.

5. Ecología y Derecho Natural

Como se sabe, la modernidad ha admitido y difundido una nube de descrédito con relación a la categoría filosófica del "Derecho Natural" y de la "Ley Natural". En consecuencia, tanto la ética individual como las instituciones públicas, se han visto obligadas a buscar una nueva forma de regulación sobre la base del iuspositivismo más radical.

Sin embargo, en los últimos tiempos las cosas parecen estar cambiando. La modificación cultural a que nos referimos parece volver a valorar la majestad y normatividad de una posible "ley natural".

Esta nueva orientación se puede descubrir al menos en tres ámbitos característicos de la cultura contemporánea: la afirmación de los derechos humanos, la necesidad de un discernimiento ante los avances de la moderna biotecnología y la reivindicación ecologista de un respeto universal hacia el equilibrio medioambiental.

Curiosamente, esos tres ámbitos de pensamiento y de acción encuentran un importante punto de confluencia en la reivindicación de la dignidad subjetiva del trabajo, que ha sido postulada por Juan Pablo II en su encíclica *Laborem exercens*.

Un amplio campo de reflexión y de acción queda abierto ante nosotros, cristianos del siglo XXI.

José-Román Flecha
Universidad Pontificia de Salamanca
e-mail: teologia@upsa.es

BIBLIOGRAFÍA DE JOSE-ROMAN FLECHA SOBRE ECOLOGIA

1. Libros propios

- *La fuente de la vida. Manual de Bioética*, Salamanca Sígueme 1999. 3ª edición, 2002.
- *El respeto a la creación*, Madrid, BAC 2001.
- *Il rispetto del creato*, Milán, Jaca Book 2001.

2. Participación en obras colectivas.

- "Creo en Dios Padre Todopoderoso", en *El Credo. Reflexiones sobre la fórmula de fe del pueblo cristiano*, Madrid, Cristiandad, 1982, 25-47.
- "La opción por el hombre, imagen de Dios, en la Ética cristiana", en N. SILANES (ed.), *El hombre, imagen de Dios*, Salamanca, Secretariado Trinitario, 1989, 115-141.
- "La Teología del desarrollo. Estructuras de pecado", en A. GUTIERREZ (ed.), *Comentario a la "Sollicitudo rei socialis"*, Madrid, Asociación Social Empresarial, 1990, 21-57.
- "Ecología y moral cristiana", en A. VALVERDE ORTEGA (ed.), *Hacia una conciencia ecológica*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1991, 435-468.
- "El hombre, centro de la cuestión social", en B. POZA (ed.), *Comentario a la Centesimus annus*, Madrid, Acción Social Empresarial, 1992, 23-55.
- "Escatología y ecología: desafíos éticos de la esperanza", en *O Cristão e o desafio ecológico. Jornadas de Teologia*, Coimbra, Instituto Superior de Estudos Teológicos 1993, 127-141.

- "La ecología", en CUADRON, A.A. (ed.), *Manual de Doctrina Social de la Iglesia*, Madrid, BAC 1993, 259-275.
- "Fruto de la tierra y de la vid. Eucaristía y mundo creado", en A. GALINDO - J. LOPEZ (eds.), *Eucaristía y evangelización hoy*, Salamanca, Universidad Pontificia, 1994, 145-159.
- "Ecología y fe cristiana", en J.M. G. GOMEZ-HERAS (ed.), *Ética del medio ambiente*, Madrid 1997, 223-41.
- "Esperanza cristiana y responsabilidad ecológica", en *Coram Deo. Memorial Juan Luis Ruiz de la Peña*, Salamanca 1997, 543-555.
- "Iconalidad divina y defensa de la vida humana", en A. SARMIENTO (ed.), *El primado de la persona en la moral contemporánea*, Pamplona 1997, 445-465.
- "Ecología y ecoética", en J. MANZANARES (ed.), *Universidad de la experiencia. Conferencias inaugurales 1993-1997*, Salamanca 1998, 145-167.
- "Señor y Dador de vida", en F. RUBIO (ed.), *Creo en el Espíritu Santo*, Oviedo 1999, 77-117.

3. Artículos en revistas

- " Esperanza de los sabios y esperanza de los cristianos", en *Colligite* 71-72 (1973) 25-32.
- "La concepción cristiana del hombre en la Doctrina Social de la Iglesia", en *Corintios XIII*, 62-64 (1992) 217-253.
- "Écologie et responsabilité morale chrétienne", en *Revue de l'Institut Catholique de Paris* 55 (jul.-sep. 1995) 25-47.
- "Creo en Dios Padre Todopoderoso", en *Sínite* 37/113 (1996) 421-443.
- "Antropología y humanismo de Juan XXIII. Las encíclicas *Pacem in terris* y *Mater et Magistra*", en *Diálogo Ecuménico* 36 (2001) 325-353.

Salamanca 10 de mayo de 2002
Fiesta de San Juan de Ávila

“LA RESPONSABILIDAD AMBIENTAL EN RELACIÓN CON EL TRABAJO, INVESTIGACIÓN, INNOVACIÓN Y ECONOMÍA”

ÁNGEL GALINDO GARCÍA. Universidad Pontificia de Salamanca

Reflexión sectorial: “Reflexión teológica y ética sobre el respeto a la creación. Incidencia en el trabajo y en los estilos de vida”^{1[1]}.

Introducción

El problema ecológico en su relación con el trabajo es antropológico y ético considerado como la búsqueda de la definición del hombre en relación con el cosmos-naturaleza (ecología ambiental), con sus hermanos los hombres (ecología personal) contemplado en su dinamismo circunstancial y ambiental.

En algunas escenas culturales y científicas europeas va extendiéndose cada vez más la conciencia de que la crisis ecológica y la crisis de la sociedad pueden ser atajadas únicamente desde la intervención de una ética que sea capaz de dialogar e incluso de controlar, en algunos casos con la expresión de la ley, los programas económicos y científicos con el fin de humanizar la población.

La ecología, entendida no sólo como ciencia sino también como resultado de la acción del hombre, pasa hoy por momentos de crisis^{2[2]}. Es la ética de la responsabilidad con el valor de la racionalidad y de la fuerza humanizadora la

^{1[1]} Algunas publicaciones propias:

Moral socioeconómica, BAC 1996 (capítulos sobre: el trabajo, progreso y desarrollo, ecología).

1. Ecología y creación. Fe cristiana y defensa del planeta, en UPSA 1991.
2. La ética ante la crisis ecológica en España, en Ecología y creación... o. c. 105-126.
3. Ecología y desafío ético, en AA. VV., O Cristao e o desafio ecológico, Ed. Gráfica de Coimbra (Coimbra 1993) 95-125.
4. Cultura ética del trabajo, en M. Vidal, Conceptos fundamentales de ética teológica, Ed. Trotta (1992) 747-765.

^{2[2]} F. Riaza Pérez, “La ética contemporánea y su esencia: reflexiones sobre algunas tesis de M. Heidegger”, en AA. VV., Ecología y culturas (Madrid 1988) 139-156.

única capaz de humanizar^{3[3]}. Por otra parte, la atención prestada desde la ética y la teología, clave racional y científica que investiga la urgencia y magnitud del deterioro ecológico, no permite que los sistemas religiosos recluyan las responsabilidades de conciencia al ámbito intimista huyendo de un problema que deshumaniza^{4[4]}. Son los propios cultivadores de ciencias, como la biología y la sociología, la economía y la ecología, quienes invitan a la teología a terciar en el debate^{5[5]}

1. Horizonte antropológico

Las relaciones del hombre de hoy han llegado a interplanetarizarse de manera que han de ser estudiadas desde el ámbito de la globalización. El hombre vive con la conciencia de ser “habitante” de una “aldea global”, donde los medios de comunicación son el “areópago moderno” (RN 37) que en un instante nos posibilitan la relación con los más lejanos y el conocimiento de lo trascendente, aunque con el peligro de parcializarlo.

Una sociedad es ecológica si mira al hombre inseparablemente unido a su aldea global. Este camino se ha de construir con fidelidad a los principios siguientes:

El reconocimiento de la sociedad ideal como aquella que no favorece el consumismo de los recursos no-renovables.

- Se ha de poder afirmar que no todo lo producido genera bienestar. Este necesita de unas dimensiones complementarias y básicas de la producción.
- El termómetro del desarrollo ha de ser la misma naturaleza en su sentido amplio, en el que el hombre sea considerado como un ser personal, inteligente y libre.
- La cooperación internacional es imprescindible para asegurar el mantenimiento de los ecosistemas amenazados.
- Se ha de promover la participación ciudadana en una sociedad en la que cada individuo ha de formar parte activa de la misma.

Todo esto porque el hombre es el único ser capaz de obrar en libertad y capaz de saber que obra. Es importante situar el comportamiento humano frente a las cosas, a los animales y a la naturaleza. El hombre obra bien si lo hace según su propio ser, su propia naturaleza y desde su puesto como ser inteligente y libre.

El hombre además es un ser-con-las-cosas y con-los-vivientes. Se define como ser respecto a la naturaleza, con ella y para ella. Es un ser con-los-demás. El hombre es un ser diverso, es una persona, es superior a los animales y a las cosas ya que puede perfeccionar, destruir y fabricar otras realidades. Siendo él mismo, sólo lo podrá hacer en el ámbito de un desarrollo

^{3[3]} A. Cortina, Razón comunicativa y responsabilidad solidaria (Salamanca 1985) 155 ss.

^{4[4]} N. M. Sosa... 138-139

^{5[5]} J. L. Ruiz de la Peña, Fe en la creación y crisis ecológica, en Iglesia Viva 115 (1985) 30.

armónico de todo el hombre y de todos los hombres. El hombre sabe lo que es por la razón y la conciencia.

Esta dimensión antropológica puede expresarse de forma activa en los siguientes principios:

- el derecho a usar las cosas según sus posibilidades y según las exigencias objetivas del desarrollo humano.
- El derecho a transformar las cosas para ponerlas en grado de servir siempre mejor a las necesidades humanas.
- El derecho a destruir todo lo dañino al desarrollo armónico de todo hombre y de todos los hombres.

2. Reto a la teología.

La búsqueda de una lectura antropológica de la realidad ecológica tiene una doble motivación: teológica y ética. Por una parte, como respuesta a la acusación lanzada al pensamiento y praxis judeocristiana en la que, desde el relato del Génesis (Gn 1,28), se favorecería la explotación salvaje de la naturaleza presentando una imagen del hombre como ser dominante y destructivo^{6[6]}. No se debe olvidar que el concepto penoso y esclavizante del trabajo proviene de la cultura griega –no de la bíblica- que considera el trabajo como tarea propia de los esclavos.

La lectura teológica busca sus raíces en el libro del Génesis y en las aportaciones que nacen del comentario de la constitución “Gaudium et Spes”. Van pasando los tiempos en los que la teología busca disculparse de las acusaciones lanzadas al cristianismo de promoción del deterioro de la tierra recordando aquellos textos bíblicos que prescriben el descanso de la tierra cultivable cada siete años (Lev. 25, 2-5), el reposo de los animales (Ex 23, 12) o el cuidado de los árboles (Dt 20,19 ss)^{7[7]}. Hoy, las razones a favor del ecocristianismo bíblico se centran en el análisis de los pasajes del Génesis situándolos en el contexto de los capítulos I-II..

La aportación al tema de la fundamentación de la responsabilidad ecológica desde el campo ético y teológico se centra en señalar como raíz del problema el distanciamiento del hombre respecto a la naturaleza, debido a la aparición y auge de la racionalidad científica moderna, concepción cercana al pensamiento griego; la exacerbación de tal racionalidad supone una ruptura con el mundo y con Dios. Ante un paradigma contemporáneo prometeico, dominante en las sociedades desarrolladas, en el que se invierte la relación hombre-naturaleza, y ante el modelo de reacción de tipo cosmocéntrico y panvitalista, que tiene

^{6[6]} En esta escuela acusatoria puede verse la obra de D. Meadows y otros Más allá de los límites del crecimiento (Madrid 1992). E. M. Corán, La caída en el tiempo (Barcelona 1988)43 ss.

^{7[7]} J. . Ruiz de la Peña o. c. 32-33.

como referencia no ya ninguna antropología, sino la mera biología, el pensamiento cristiano propone un paradigma humanista creacionista^{8[8]}.

3. Antropología y ética teológica del trabajo

En relación con esta visión “humanista” y “creacionista” de la creación y de la relación hombre – naturaleza se considera el concepto de trabajo. Este no es orientado a la destrucción de la naturaleza sino al cuidado de la misma como aparece en las explicaciones exegéticas más acertadas del Génesis I-II.

La teología moderna del trabajo^{9[9]}, a partir de los textos bíblicos y de la tradición teológica de los Santos Padres y de la historia de la teología que acentuaba la dimensión moral y vocacional de la concepción del trabajo, ha desarrollado con particular interés el lado histórico salvífico del trabajo del hombre. La teología del trabajo encuentra su referencia en la representación bíblica de Dios que trabaja, tanto en la obra creadora como en la reducción y en la representación "del hombre a quien en el plan original de Dios se le confía la noble tarea de llevar a cumplimiento la creación"^{10[10]}.

Así, el trabajo es contemplado como una participación del hombre en la construcción del mundo, en la obra creativa y redentora de Dios, superando el significado meramente temporal y económico y produciendo a la vez una comunicación y comunión interhumanas en la sociedad industrial que va más allá de la esfera productiva.

Asimismo, en el terreno de la experiencia práctica, debemos ver el trabajo en el marco de la espiritualidad. Esta como práctica vivida y como tema de reflexión es muy antigua, especialmente entre los monjes anacoretas y cenobitas. San Pablo y algunos Santos Padres (San Agustín, San Juan Crisóstomo, San Basilio, San Jerónimo, las reglas monásticas) y Santo Tomás de Aquino son prueba fehaciente de ello. Como reflexión más amplia y profunda y como método ascético-místico de santificación que cristaliza en distintas corrientes de espiritualidad, aparece entre los años 1920-1930 Carlos de Foucauld y R Voillaume con sus fraternidades y los Hermanitos de Jesús, Cardijn y la JOC. La teología del trabajo surge veinticinco años más tarde con P. Chenu como iniciador. Desde Pío XI todos los Papas se han interesado por estos aspectos, siendo probablemente Pío XII el que ha aportado un acervo más rico en cantidad y variedad de contenidos. Ningún documento pontificio -oral o escrito- ha consagrado tanto espacio y ha atendido a tantos aspectos relativos a la teologías y a la espiritualidad del trabajo, en esta dimensión humanista creacionista, como la encíclica "Laborem Exercens"(24-27). Con estos datos deberíamos considerar el estudio de la relación entre el Trabajo y la Trinidad o la búsqueda del concepto teológico desde la teología trinitaria.

^{8[8]} J. L. Ruiz de la Peña, fe en la creación y crisis ecológica o. c. 115 (1985) 47-51. Id. teología de la creación, o. c., 175-198. Id. Crisis y apología de la fe. Evangelio y Nuevo milenio (Santander 1995) 238-267.

^{9[9]} Cf. CHENU, M.D., *Trabajo*, en SM VI. (Barcelona, 1970)

^{10[10]} MATTAL, G., *Trabajo*, en DTI IV (Salamanca, 1983) 511.

a) El trabajo en relación con la creación y la redención.

En el prólogo de la "Laborem Exercens" leemos lo siguiente: "hecho a imagen y semejanza de Dios en el mundo visible, puesto en él para dominar la tierra, el hombre está por ello, desde el principio, llamado al trabajo". El trabajo es la ley de Dios, ley universal impuesta a toda la humanidad. Este mandato no va dirigido sólo a la primera pareja, sino a toda la humanidad. Por este motivo, varios libros de la Sagrada Escritura, en especial los sapienciales, condenan la pereza porque desobedece las disposiciones divinas.

Las referencias a la creación del mundo y del hombre por la acción divina aparecen sobre todo en los tres primeros capítulos del Génesis. Ante las obras nacidas de la voluntad creadora, Dios se siente complacido y expresa su satisfacción seis veces, pues ve que son buenas y conformes a su designio. Dios pone fin a su trabajo creador con su descanso del séptimo día, el cual no significa que Dios haya entrado en un estado de quietud pasiva, desinteresado de la suerte de nuestro mundo, sino más bien indica su señorío sobre las cosas y sobre el tiempo.

La Sagrada Escritura propone el paradigma que el hombre debe seguir en su conducta. Debe trabajar bien y gozarse de su trabajo bien ejecutado. Debe también descansar, no sólo para recuperar las fuerzas perdidas, sino para disfrutar de los frutos del propio trabajo y del de los demás. El hombre trabaja para vivir, no vive para trabajar. El hombre ha de demostrar que sólo Dios es dueño último de las cosas y del tiempo.

Dios le hace entrega de toda la creación visible con el mandato de someterla. El hombre queda así constituido su rey, pero no un rey holgazán. Será el rey del mundo en la medida en que lo trabaje y lo cuide. Juan Pablo II lo repetirá frecuentemente: "El hombre es un colaborador de Dios, destinado a continuar la creación de Dios con su trabajo. Todo trabajo es una colaboración con Dios para perfeccionar la naturaleza creada por él". El trabajo, por tanto, tiene un sentido creador más que destructor de la naturaleza.

A la luz del relato del Génesis aparece claro que el trabajo es anterior al pecado. Ya antes de la caída, Adán y Eva habían recibido el mandato de trabajar y de cuidar del Edén y de no haber existido aquella caída, sus descendientes habrían tenido que trabajar como ellos. Pero este trabajo habría sido muy distinto del actual. El libro del Génesis, por otra parte, nos enseña que la penosidad del trabajo, lo mismo que el sufrimiento, tiene su raíz teológica y antropológica en el misterio del pecado (Gn.3,17-19). Entre el trabajo de antes del pecado original y el del después hay una gran diferencia: el trabajo de antes no era penoso, sino agradable; el de después se convierte en una cruz que el hombre tiene que llevar.

El trabajo de Jesús era divino y humano a la vez. Desde un ángulo teológico, tenía un valor infinito. Juan Pablo II afirma "Cristo unió la obra de la redención al trabajo en el taller de Nazaret". Nos redimió tanto cuando trabajaba de carpintero como cuando derramaba su sangre en la Cruz. El trabajo que encallecía sus manos y cubría de sudor su frente era instrumento de nuestra salvación. Juan Pablo II lo expresa bellamente: "El trabajo os asocia más **estrechamente a la Redención**, que Cristo realizó mediante la cruz, cuando os

lleva a aceptar todo cuanto tiene de penoso, de fatigoso, de mortificante, de crucificante en la monotonía cotidiana: cuando os lleva incluso a unir vuestros sufrimientos a los sufrimientos del salvador, para completar lo que falta a las tribulaciones de Cristo por su cuerpo, que es la Iglesia".

b) El trabajo como estilo de vida.

El trabajo ha de entenderse en relación con los demás y con la naturaleza. De esta manera, puede fácilmente ser una expresión objetiva y elevada de la caridad fraterna puesto que "cumple el deber y el derecho de procurar para sí y para los suyos la necesaria sustentación y se hace elemento útil a la sociedad" (Pío XII). Cuando el trabajo es ejecutado debidamente, objetivamente ya es virtuoso, siendo fácil sublimarlo con la intención hasta convertirlo en un ejército cotidiano de caridad, es decir, de amistad (León XIII), de caridad social (Pío XII), de civilización de amor (Pablo VI), de solidaridad (Juan Pablo II).

Pío XII afirma que el trabajo es "un medio para el propio perfeccionamiento espiritual, uno de los medios más importantes de santificación y uno de los medios más eficaces para identificarse con la voluntad divina". La jornada de trabajo de un verdadero cristiano, externamente no es diversa de la de otros hombres y dedicada también para las cosas de acá abajo, está desde ahora inmersa en la eternidad. El trabajo puede ser convertido en una "fuente sobrenatural...de cotidiano mérito para el cielo" ya que todo esto es una colaboración en la obra santificadora del Espíritu Santo.

En cuanto al trabajo/oración hay que subrayar dos ideas complementarias. Por una parte, la oración puede dar alas al trabajo"(Pablo VI) y "la oración comience, santifique y cierre la jornada de trabajo" (Pío XII). Pero por otra, hay que subir un peldaño más: hay que conseguir que el trabajo quede convertido en oración, en centro de alabanza, en preciosa y continua plegaria.

Como resumen, se puede decir que muchos teólogos ven en el trabajo del hombre el comienzo y la preparación remota de los "cielos nuevos" y la "tierra nueva" de que nos habla San Pedro y el Apocalipsis. También parece insinuarlo Pablo VI, Juan Pablo II y el mismo Concilio Vaticano II. Dios aprovechando el mundo trabajado por el hombre, lo purificará y elevará al orden sobrenatural, de suerte que será este mismo mundo, pero al mismo tiempo un "mundo nuevo" y una creación nueva.

Si esto es así, trabajar la tierra, poner al día las riquezas que Dios ha encerrado en ella, desarrollar y explotar las virtualidades del cosmos... es preparar los "cielos nuevos" y la "tierra nueva" que Dios, con una acción que él sólo puede realizar, completará, convirtiéndolos en morada eterna de los bienaventurados.

c) Nivel de la ética teológica del trabajo.

Como hemos indicado, el trabajo en el marco de la Revelación nos muestra al hombre trabajador como el gran colaborador de Dios y nos hace descubrir la cualidad humanizadora del trabajo. Así podemos observar tres perspectivas éticas con referencia teológica: El trabajo es esencial al hombre,

imagen de Dios, es signo de la capacidad dominadora de la creación y es indicación de su dimensión comunitaria:

1º."El trabajo constituye una dimensión fundamental de la existencia del hombre sobre la tierra"(LE.4). El trabajo es la razón de la propia realización del hombre, como ser humano y como cristiano y es sustancial a la ordenación de la sociedad. Desde esta dimensión del hombre, imagen de Dios, es necesario valorar la economía, la cultura y la política. Esto exige que el trabajo se realice en condiciones humanas y haya lugar para todos. Con el trabajo, el hombre puede realizarse como imagen del Dios creador.

2º.El hombre recibió el encargo de "dominar la tierra". Es preciso "despenalizar" el trabajo. Este no es considerado en la Sagrada Escritura como castigo del pecado. Antes de la narración del pecado, los primeros Padres trabajaban y recibían el encargo de multiplicarse y extenderse por la tierra. La Creación no estaba concluida. Las posibilidades del orbe creado estaban en manos de su Creador, Dios, y de su imagen, el hombre. El ser humano ha de descubrir las posibilidades de la creación mediante su propio trabajo y ponerlas a disposición de todos. "Llamado a dominar la tierra con la perspicacia de su inteligencia y con la actividad de sus manos, él se convierte en artífice del trabajo -tanto manual como intelectual- comunicando su quehacer la misma dignidad que él tiene"^{11[11]}.

3º.El cristiano es un bautizado abierto a la vida comunitaria. Como todo hombre no puede vivir solo. Por ello, el trabajo es necesariamente un servicio y una colaboración con los hombres en beneficio de todos. El trabajo le une a sus antepasados de quienes ha recibido las posibilidades de desarrollar sus capacidades. De la misma manera, el trabajo le hace solidario con sus descendientes iniciando nuevos caminos abiertos siempre a cambios y adaptaciones. Por último, el trabajo en relación con la naturaleza y con la humanidad tiene un significado diacrónico, es decir, el hombre al usar de las cosas ha de mirar a las generaciones futuras.

La espiritualidad cristiana del trabajo tiene su origen en la visión histórico salvífica y contempla el trabajo en la participación del hombre en la obra creadora de Dios que vive y proclama el evangelio del trabajo. El trabajo además está bajo la luz de la cruz y la resurrección de Cristo. Aquí cobra sentido el trabajo como vocación y como servicio, como fatiga y como glorificación de Dios.

4. Ecología trabajo y economía

Ecología – trabajo. El problema afecta al mundo del trabajo. Hoy vivimos preocupados por la productividad pero también por el desarrollo integral y por el descanso. Tenemos presente aquella enseñanza del Concilio que "la finalidad fundamental de la producción no es el mero crecimiento de los productos, ni el beneficio, ni el poder, sino el servicio del hombre, del hombre integral. Teniendo en cuenta sus necesidades materiales y las exigencias intelectuales, morales, espirituales y religiosas de todo hombre, decimos de todo grupo de hombres, sin distinción de raza y continente. De esta forma a actividad económica debe ejercerse, siguiendo sus métodos y leyes propias,

^{11[11]} Juan Pablo II, "Concepto cristiano del trabajo", o.c., 183.

dentro del ámbito del orden moral, para que se cumplan así los designios de Dios sobre el hombre” (GS 64)^{12[12]}.

Desde estas consideraciones creemos que es urgente caminar hacia la valoración del sujeto por encima del objeto, del ser sobre el tener. En definitiva, la transformación de la identidad personal debería estar supeditada al axioma de la Constitución Pastoral “Gaudium et Spes”: “el hombre es el autor, el centro y el fin de toda la vida económica y social” (GS 63). Es necesario seguir reflexionando para interrelacionar con intensidad el trabajo con la ecología.

Ecología y responsabilidad. El hombre, como ser responsable y en conflicto se debate en el ejercicio de su libertad. El hombre se caracteriza por la responsabilidad^{13[13]} dentro de un ecosistema en donde hay animales más y menos feroces. Lo importante será que el hombre pueda ejercer las cualidades que le definen como ser humano: la conciencia de subjetividad y de responsabilidad. Pero ¿acaso favorece en el entorno mundial el desarrollo de la responsabilidad?. Estamos, sin embargo, ante la extensión de la praxis de la mentira, ante la promoción del vecino que nos puede denunciar y ante el control del Estado. El hombre será responsable si al usar de la naturaleza se siente “uno” con ella mirado al conjunto de personas que ni hoy ni mañana podrán usar de ella con dignidad.

Ecología trabajo y mercado. Nos encontramos hoy ante una sociedad industrial que instrumentaliza el sector primario y la misma naturaleza que en el ámbito económico se caracteriza por una agresividad expansiva. La forma como aparecen estos rasgos deja al mundo sin futuro y aumenta el sentimiento de impotencia entre los ciudadanos. Este mundo sin futuro viene dado por la ley de la competencia y de la ley del más fuerte que produce entre otros efectos negativos el paro^{14[14]}. Hoy, el mercado tiene visos de globalidad y concentración. De globalidad, porque todo movimiento económico alcanza a toda la humanidad y afecta a la misma naturaleza. De concentración, porque el motor de la globalización está en manos de unos pocos.

5. Interpelación a la ética ¹⁵

(Ver Ángel Galindo. Moral socioeconómica, pág.434-444)

^{12[12]} Mons. A. García Gasco, “Reflexiones éticas sobre la actividad económica empresarial”, en *Ética empresarial* Ed. ASE (Madrid 199) 83-97.

^{13[13]} M. Weber, *El político y el científico*, Ed. Alianza (Madrid 1979) 1776.

^{14[14]} Instrucción pastoral sobre “Crisis económica y responsabilidad moral” ((1984)

¹⁵ Ver GALINDO, Ángel. del Manual Moral socioeconómica, pp. 434-444, BAC.

ECOLOGÍA- JUVENTUD- IGLESIA.

DANIEL LÁZARO. Movimiento de Jóvenes de Acción Católica de Zaragoza

El propósito de este escrito es aportar mi testimonio como joven cristiano que ha estado en contacto con asociaciones ecologistas y ahora trabaja en el medio rural.

1-SITUACIÓN DE LA JUVENTUD

Situación cambiante de la juventud, como corresponde a una época de cambio, de transición. Mirando los informes de la Fundación Santamaría los jóvenes en un periodo de tres años son distintos, han cambiado. Estamos en un momento en el que lo que hace tres años valía, ahora deja de valer. Todo vale (y por eso cambia) porque hay una **carencia de valores** estables.

Los jóvenes son los que tienen la fuerza del cambio. En este sentido hay que superar un **fatalismo** de que no hay nada que hacer, y esto se da a todos los niveles, se vive al día con ese peso de resignación.

Existe también una **carencia de reflexión y de debate**. No existen medios suficientes en la calle de discusión y de serenidad. Está todo muy mediatizado.

2-JUVENTUD, ASOCIACIONISMO Y ECOLOGÍA

El movimiento ecologista en España, siempre con retraso respecto a Europa, fue a finales de los '80/principios de los '90 cuando tuvo un momento de mayor auge (produciéndose un efecto sinérgico con la objeción de conciencia y el antimilitarismo).

Estuvo constituido en su mayoría por gente joven con bastante implicación; pero a mediados de los '90 se produjo un bajón del asociacionismo, incluido el ecologista. Hoy por hoy esta **crisis del asociacionismo** afecta por igual a asociaciones de carácter social, político, sindical, ecologista, etc... y en menor medida a las que tienen un carácter más ocioso (deportivas fundamentalmente).

Actualmente esa cierta insatisfacción la canaliza todo el movimiento antiglobalización, donde se intenta profundizar un poco más para que no se funcione sólo por impulsos, como ocurría más diez años atrás.

QUE PUEDE APORTAR LA IGLESIA

Hace falta **serenidad** y dar una visión de conjunto. La Iglesia juega ahí un lugar fundamental, porque la gente está trabajando de una forma puntual y temporal pero no tiene visión global. Esa **globalidad** desde la serenidad, ese estamos aquí para trabajar, de una forma cuando somos jóvenes, de otra cuando tengamos hijos, y de otra forma cuando seamos ancianos, pero siempre transformando y trabajando por construir el Reino aquí y ahora.

Este protagonismo que tiene la Iglesia tiene que ser desde esta clave de serenidad, desde esta clave de visión de conjunto. Los teólogos que tenemos dan una visión integradora total; pero no sólo tenemos que hacerlo desde la propia Iglesia, sino integrados desde Asociaciones que ya existen, tenemos que potenciar lo civil, pero como cristianos. Pues no asocian a la Iglesia, a los cristianos con la ecología. Sólo de esta forma seremos realmente fermento en la masa, luz para el mundo.

Sólo se transforma realmente **desde abajo**, con los otros; sólo se cambia el mundo y se evangeliza estando cerca del otro, trabajando juntos, luchando por la justicia. El movimiento antiglobalización que está tomando tanta fuerza, especialmente en Francia, ha partido de abajo. Esa es una de las claves de que haya cuajado, pues en esta sociedad está todo desprestigiado: los partidos políticos, Sindicatos, Asociaciones, y... la Iglesia, que somos un blanco fácil. Por eso tiene doble valor el cristiano que dice en el mundo, en su ambiente: soy cristiano y por ello estoy aquí con vosotros luchando por transformar el mundo. Hay que transformar **con otros**, hay que superar ese individualismo.

3-JUVENTUD Y TRABAJO

Y a la hora de hablar de trabajo, y todo lo interrelacionado con ecología y medio ambiente, hemos visto lo global, lo ético, pero hay un punto de partida: el trabajo ahora mismo aliena y ahoga. La capacidad reflexiva y de lucha de los jóvenes, en cuanto llega la edad de incorporarse al mundo del trabajo, se para y se bloquea. Se vive la **temporalidad** que impide tomar opciones de vida fuertes (o un estilo de vida), porque cómo no sabes que es lo que vas hacer mañana... Se vive al día, entonces es muy complicado poner en práctica unos valores, un estilo de vida.

QUE PUEDE APORTAR LA IGLESIA

Parece que quién mejor está leyendo los signos de los tiempos es la propia Iglesia, los cristianos; el resto va un poco a impulsos y a la deriva. Desde ahí hay que insistir en que los cristianos debemos superar el individualismo que existe y optar por lo comunitario. Sería importante saber que opinan los sindicatos acerca de la ecología y el trabajo.

Los cristianos no le damos un contenido ético a nuestro trabajo, a nuestro estudio. A la hora de ofrecer valores e interrelacionarlos con nuestra vida quizá la Acción Católica es quien más explícitamente lo ha hecho a través de sus Movimientos. A través de la metodología del VER-JUZGAR-ACTUAR,

nuestra vida, trabajo, etc... Revisando nuestra vida, tratando de confrontar nuestro estilo de vida (incluye ecología y trabajo) con lo que Jesús nos propone.

4-MEDIO RURAL

Hemos hablado del mundo urbano, pero el **mundo rural** es singular pues es un híbrido de norte y de sur, va a remolque del norte, se sitúa en un plano intermedio. Hablar allí de ecología es muy distinto que en el medio urbano. Es el lugar donde se lleva un estilo de vida más “ecológico” pero que a la vez tiene más complicada su pervivencia. El ecoturismo no es la solución si no se compagina con un aprovechamiento sostenible del medio. Todo esto es complicado si además aspiramos a llevar el estilo de vida que se nos vende; y más aún, si insertamos todo esto en un modelo de desarrollo de nuestro país donde se ha optado por la costa y grandes ciudades, por los servicios y no por el sector primario, que es, en definitiva, el medio rural.

QUE PUEDE APORTAR LA IGLESIA

Los cristianos podemos aportar la esperanza. En los ámbitos perdidos, donde no hay nada que hacer es dónde precisamente más capacidad de llegar al otro, de cuestionar, de transformar tenemos. Claro sólo si queremos apostar por los pobres y trabajar decididamente por la construcción del Reino.

TRABAJO, DESARROLLO Y MEDIOAMBIENTE

ISABEL CUENCA. Vicepresidenta de la Comisión General de Justicia y Paz de España

Lo primero que habría que empezar a concretar es a qué tipo de trabajo nos referimos, porque hay distintos tipos: el remunerado por cuenta ajena, el de los trabajadores autónomos, ya sea en la industria, el comercio o la agricultura, el trabajo del ama de casa, el las personas voluntarias.

Hay trabajos que son éticos, otros no lo son. Creo que para algunos habría que aplicar la objeción de conciencia. Por ejemplo: investigación de muerte, es decir investigar sobre armas más eficaces.

Me voy a referir al trabajo necesario para obtener un sustento, ya sea asalariado o por cuenta propia.

Como mi aportación debe ser sobre todo pensando en cómo armonizar trabajo, desarrollo y medio ambiente, he hecho para una mejor exposición dos simplificaciones.

- la primera es considerar que todo el mundo desarrollado tiene un mismo patrón de trabajo aunque hay notables diferencias entre USA, la UE y Japón, por citar algún ejemplo y que los pobres también tienen otro patrón igual para todos, aunque esto tampoco es cierto.
- la segunda considerar que se puede explicar ambas situaciones como si fueran un ecosistema.

Aunque ambas simplificaciones son grandes y requieren un esfuerzo de reducción importante, creo que puede resultar bastante didáctico para ver las diferencias entre un mundo y otro y las implicaciones que tienen para el medio ambiente. Porque de lo que se trata es de mejorar las condiciones de vida de una importante parte de la población del planeta (al menos la de los mil doscientos millones de personas que viven por debajo del umbral de la pobreza: menos de un dólar al día) sin deteriorar más la Tierra que está ya contaminada hasta unos límites difícilmente compatibles con la vida en muchos sitios, agotados gran parte de sus recursos y teniendo que servir todavía como fuente de recursos, ocio y habitabilidad para las generaciones venideras.

Hay que pensar, por tanto, no sólo en el momento actual, sino en las personas que habrán de venir, que serán según los cálculos más pesimistas de la ONU, de 12.000×10^6 de personas en el año 2050 y en el caso más optimista unos 8.000×10^6 . Para ellos es para los que tenemos que pensar hoy. Para que nuestro planeta siga siendo habitable y además siga proporcionándonos

recursos, de lo contrario, las tensiones por el agua, cereales, espacio... sentarán las bases para los conflictos y los desplazamientos masivos de personas en este siglo.

Empecemos con consideraciones previas:

Un ecosistema está formado por todos los seres vivos (biocenosis) que están en un determinado lugar (biotopo). Pero un ecosistema no es la suma de los seres vivos y el lugar en el que habitan sino la serie de relaciones que establecen entre sí estos seres vivos y ellos con el entorno. En un ecosistema todo está relacionado y así la desaparición de una especie determinada o el aumento excesivo del número de individuos de una especie acarrea siempre consecuencias para las demás. Lo mismo ocurre con los factores del entorno: temperatura, humedad, alimentos... la variación de cualquiera de estos factores trae un cambio, un ajuste de todos los elementos que forman el ecosistema.

Los ecosistemas no permanecen fijos, estáticos, sino que van variando con el tiempo. Un ecosistema rico es aquel que tiene un gran número de especies diferentes (biodiversidad), por ejemplo, la selva amazónica, o por poner un ejemplo español la Sierra de Cazorla. Un ecosistema pobre, es aquél que el número de los seres vivos es escaso: desierto, o los terrenos con monocultivo. Estos últimos son productivos a corto plazo desde el punto de vista económico pero empobrecedores y devastadores del entorno.

Se dice que un ecosistema ha llegado al clímax cuando todas los seres vivos están en situación óptima, es decir, que obtienen la máxima energía con el mínimo esfuerzo, o dicho de otro modo, toda la energía que obtienen la aprovechan al máximo ocasionando a su vez, un mínimo de daño al entorno.

Introduciendo al hombre en un ecosistema, diremos que éste es tanto más rico, cuanto le proporciona el máximo bienestar con el mínimo deterioro medioambiental.

¿Qué se entiende por bienestar? Primero, lo fundamental: facilidad para obtener el alimento, sanidad adecuada, acceso a la educación. Posteriormente, una serie de aspectos que son importantes y que ocasionan un buen acoplamiento del hombre a su entorno: facilidades para emplear su tiempo de ocio, acceso a las nuevas tecnologías, sentirse seguro en cuanto a su esperanza de vida, posibilidad de desplazarse de un ecosistema a otro,

Es obvio que, en general, las personas pertenecientes al primer mundo pertenecen a un tipo de ecosistema donde los parámetros de bienestar son grandes: tienen para comer lo que quieren y en la cantidad que quieran. No se olvide que en muchos de estos países el problema principal de salud es el de las consecuencias derivadas del exceso de comida: obesidad, colesterol, diabetes...La enseñanza es gratuita y obligatoria al menos hasta los dieciséis años, la sanidad también...En la mayoría de los hogares hay televisión, radio, teléfono, internet, etc. es de uso normal.; estas personas tienen tiempo libre suficiente (la jornada laboral es de 40 horas/semana aunque se observa una tendencia a aumentarla sobre todo a los trabajadores que se incorporan por

primera vez), la movilidad es grande ya sea como turismo o para buscar trabajo, etc.

Incluso cuando pierden sus puestos de trabajo, tienen en mayor o menor grado algún tipo de salario y la esperanza de volver a encontrar un nuevo empleo sin que haya pasado mucho tiempo.

¿Cuántas personas viven en este ecosistema? Podemos decir que unos mil millones están viviendo aquí.

Podría parecer que este ecosistema está llegando o ha llegado ya al clímax, si nos fijamos en los parámetros anteriores, pero no es así, no ha llegado al equilibrio, sino todo lo contrario: la población de este ecosistema, es enormemente dependiente de los recursos de la Tierra: un 20 % del total consume el 70 % de la energía, el 75 % de los metales, el 60 % de los alimentos, el 85 % de la madera... E incluso, los productos que consume el primer mundo, están hechos, muchos de ellos en el segundo ecosistema.

Por otra parte, este ecosistema es el que más contamina. Pongamos sólo un ejemplo: la emisión de CO₂, responsable principal del efecto invernadero es por habitante en USA, 5 veces más que la media mundial, 600 veces más que en Mozambique, 19.3 que en la India y 2,4 que en la UE, exceptuando a UK. La UE sin contar UK, emite el doble que la media de la población mundial, 245 veces más que Mozambique y aproximadamente 8 veces más que la India.

En el consumo de energía, las cifras serían parecidas. Lo mismo que con los gases que afectan a la capa de ozono o la contaminación del mar.

Podemos decir sin ninguna duda que como consecuencia de su trabajo, los habitantes de éste que hemos convenido en llamar ecosistema rico, lo es porque depende en gran medida del ecosistema pobre. Sin sus recursos: energía, productos agrícolas, minerales... no podría vivir. Incluso si tuviera que consumir sólo los productos elaborados por ellos, no podría tener tan alto índice de consumo. Es decir, de alguna manera podemos considerar al ecosistema rico como parásito del ecosistema pobre.

Pero ¿cómo es este ecosistema pobre? En primer lugar hay que decir que es un ecosistema superpoblado. La mayoría de las personas pertenecen a él. Ocupa la mayor parte de la superficie de la Tierra, incluso algunos continentes se pueden pertenecer casi en exclusiva a él. Tal es el caso de África. Es rico en recursos, la mayor parte del petróleo está en sus tierra, así como los metales, la madera, gran parte de las tierras de cultivo y el buen número de especies animales y vegetales. A pesar de todo esto, mil doscientos millones de personas viven por debajo del umbral de la pobreza. El analfabetismo alcanza a una buena parte de la población, siendo las mujeres las especialmente afectadas. Los sistemas de protección social apenas existen: la sanidad, el derecho a una formación adecuada, las coberturas en el desempleo, pensiones por enfermedad o vejez, etc, son objetivos que no parecen tener cerca de su alcance.

El acceso al agua potable no es posible para 1200 millones de personas.

Las mismas condiciones en el puesto de trabajo son muy distintas en este ecosistema que en el visto anteriormente. La jornada laboral puede llegar a ser de 14 horas diarias, las condiciones en el sitio de trabajo en algunos casos se parecen a la esclavitud, como vienen denunciando distintas organizaciones, el trabajo infantil abunda, aproximadamente 250 millones de niños trabajan aquí. Las medidas de higiene y seguridad en el trabajo brillan por su ausencia, siendo especialmente destacables las de los empleados de la minería y la agricultura. Los primeros, por la falta de seguridad en el trabajo, los segundos por los productos agrícolas que utilizan como pesticidas, sin ningún tipo de protección ni información acerca del peligro que corren. Aproximadamente, 3.000 personas mueren diariamente en estos países por accidentes laborales.

El 80 % de los trabajadores del mundo carece de protección social adecuada, según datos de la OIT.

En cualquiera de los ecosistemas humanos que consideremos, la energía, el consumo de la misma es de vital importancia. Sin disponer de la energía suficiente, no es posible que las industrias funcionen, la tecnología se pueda utilizar adecuadamente, la comercialización de los productos sea eficaz, etc. Pero estos tienen que crecer, si de verdad queremos que alcancen un grado de desarrollo adecuado para vivir dignamente. Si esto ocurriese, es decir, si estos países llegasen al 50 % del desarrollo de los países ricos, las emisiones de CO₂, por poner sólo un ejemplo aumentarían hasta límites impensados y si esto ocurre, el cambio climático se aceleraría, con lo que países como por ejemplo Bangladesh verían parte de sus tierras sumergidas, con las terribles consecuencias de más concentración de población, menos tierras para la agricultura, las catástrofes naturales aumentan etc. ¿La solución es que no crezcan? Esto lógicamente nos parece un disparate, pero hay que llegar a una solución. Y es que alguien tiene que dejar de emitir CO₂. Los pobres no pueden hacerlo, sino que al contrario, tienen que aumentar esas emisiones, y la atmósfera ya no puede con más. Por tanto, si de verdad estamos interesados en el progreso de los países empobrecidos, no le queda más remedio al primer mundo que disminuir drásticamente sus emisiones. En el protocolo de Kioto (ratificado en estos días por la Unión Europea, pero USA se niega a hacerlo) se llegó a un acuerdo de reducción para seguir estos países creciendo de una forma de desarrollo sostenible, pero ni siquiera esto lo cumplen. ¿Cómo van a aceptar el emitir menos para que otros puedan crecer más?

Y esto que acabamos de decir habría que repetirlo para los demás productos que consumimos, por ejemplo el papel. ¿Qué pasaría si todo el mundo consumiera la cantidad de papel que EEUU 350 kg por habitante y año, siete veces más que la media mundial? Los bosques se acabarían en muy pocos años. ¿Y con los combustibles fósiles? ¿Y con la variedad de alimentos que disfruta un europeo o un norteamericano? Si todos llegasen a tener la misma disponibilidad, el tráfico para transportarlos de un lado para otro, produciría tal emisiones de gases, se necesitaría tal cantidad de vehículos para

transportarlos que es impensable que esto pueda ocurrir. ¿Y los coches? ¿A alguien se le ha ocurrido qué puede pasar si los chinos o los indios dispusieran nada más que de la mitad de los coches por habitante que tiene un estadounidense o un europeo?

Si pensamos en todas estas cosas nos daremos cuenta que un 20 % de la población, o más exactamente, los dirigentes de los países e instituciones que gobiernan la economía del mundo han decidido cómo debe ser el desarrollo del otro 80 %, poniendo límites al mismo. Han fijado por ejemplo, los precios a los que deben ser comprados sus materias primas, o los productos que ellos elaboran, que por supuesto tienen que ser lo más baratas posible, lo que ocasiona unas jornadas laborales agotadoras y unos costes sociales mínimos para poder mantener esos precios competitivos

Está claro que las condiciones de trabajo en estos países deben mejorar: desaparición del trabajo infantil, el trabajo por deudas, reducción de la jornada laboral, mejores condiciones en cuanto a higiene y seguridad, protección social, etc. Todo eso encarecería los productos y ya no serían tan competitivos ¿Estaríamos dispuestos a seguir importándolos? ¿Los pagaríamos más caros?

Es obvio que a las dos preguntas la mayoría de las personas dirían que no, porque de una parte acá, a la mayoría de las personas lo único que le interesa es tener más, consumir. El hombre del primer ecosistema se ha convertido en un consumidor necesario además para hacer que el sistema económico no fracase. Recuérdese que a los pocos días del 11 de septiembre el mensaje que se le empezó a dar a los americanos es que salieran a la calle y consumieran. Era un símbolo de patriotismo. Por encima del dolor, la solidaridad con el sufrimiento de los familiares de las víctimas, el miedo a nuevos atentados, estaba el valor de la economía. Ella debía seguir siendo el centro en la vida de los americanos. Consumir era un símbolo de patriotismo.

Todo esto ocurre porque se ha colocado a la economía como motor del mundo, todo el mundo asume esos planteamientos como normales y se nos ha hechos creer a todos que es necesario consumir, que es importante para ser felices, para encontrar trabajo, para realizarnos, etc. estar siempre consumiendo. Cuestionar el sistema económico es cuestionar la esencia de nuestra forma de vida. Se ha entrado en una dinámica que lleva al hombre a trabajar para tener cada vez más cosas, que en la mayoría de los casos no va a tener tiempo para disfrutarlas.

Toda esta actividad está llevando a que la Tierra esté gravemente herida y se está hipotecando el futuro de las generaciones venideras que tendrán que resolver:

- la deuda de muchos países. Según Le Monde Diplomatique, entre 1980 y 2000, los acreedores privados recibieron a modo de reembolso, por el conjunto de América Latina, 192.000 millones de dólares más que las sumas prestadas. En esos mismos años el FMI recibió de esos países 15.400 millones de dólares más de los que él les había prestado. Entre

1982 y 2.000 devolvió a sus acreedores más de cuatro veces el volumen de la deuda en 1982¹⁶.

- el agotamiento de las reservas de petróleo.
- la regeneración de la capa de ozono, deteriorada por las emisiones de diversos gases.
- el efecto invernadero, ocasionado especialmente por las emisiones de CO₂.
- la capa freática disminuye alarmantemente en muchos países: China, India, México, etc.
- los océanos se han convertido en unos enormes vertederos, incluso de materiales radiactivos, que habrá que vigilar en los próximos 5.000 años o incluso más.
- la superficie arbolada disminuye alarmantemente.

Por todo ello no se puede seguir aumentando el número de consumidores al ritmo que nos dicen los economistas liberales. Las cuentas no salen. No hay para todos, ni para los habitantes actuales ni por supuesto para los de las generaciones futuras.

Hay que cambiar de mentalidad, hay que situar al hombre, a todos los hombres en el centro de la economía y al hombre como parte del planeta del que se alimenta y del que extrae sus recursos. No se nos olvide que la Tierra es un ecosistema cerrado con relación a la materia, es decir, los recursos son los que hay, y no se pueden obtener más. La tecnología no lo soluciona todo. No se puede crecer de forma ilimitada.

Aquí es donde yo creo que tenemos que poner nuestro énfasis, en defender el derecho de todos los hombres a vivir dignamente y eso es sólo posible si se produce un cambio de mentalidad que consiga hacer que el hombre piense que es más importante ser que tener, que su felicidad es compartir con todos los recursos de la Tierra, que ésta está amenazada y es necesario quererla y cuidarla y que sólo si el hombre, en compañía de los demás hombres se siente compenetrado con los demás seres de la creación, será posible seguir habitando en un planeta que está al límite de sus recursos. Si este cambio de mentalidad no se produce, la Tierra sufrirá las consecuencias, y la humanidad seguirá estando en conflicto, unos hombres contra otros.

Hay que experimentar un cambio de mentalidad y un cambio de perspectiva, ver los problemas desde el mundo pobre. Hasta ahora siempre ha sido al revés.

Se nos presenta un reto a los cristiano. Una vez más, ante un grave problema mundial debemos responder rápidamente, sin ambigüedades. No podemos esperar a ver qué dicen los demás.

¹⁶ Le Monde Diplomatique, versión española del mes de febrero de 2002.

En los Hechos de los Apóstoles se nos dice que los cristianos tenían todo en común y nadie de entre ellos pasaba necesidad.

A mi me gusta hacer un ejercicio de imaginación. Pienso que vivo en cualquiera de los países pobres. Mi situación familiar, laboral social es igual a la de todas las personas que viven ahí. Desde ese rincón del mundo contemplo una eucaristía cualquiera, la de cualquier domingo en la mayoría de las iglesias del mundo rico. Y entonces me doy cuenta que mi Dios no es el que mismo que el de ellos o al menos ellos no lo han entendido, porque ¿cómo nos vamos a poder acercar al Dios-amor al Jesús que se hizo igual al hombre si no nos importan la mayoría de los hombres, si no abochorna a nuestra conciencia las 60.000 muertes diarias ocasionadas por la pobreza, es decir, por hambre o enfermedades que en el mundo rico pueden ser curadas sin problema?

Me viene a la memoria la parábola del rico Epulón y Lázaro el mendigo y de lo único que me entran ganas es de pedir perdón a Dios por mi riqueza, por mi abundancia, por mi falta de solidaridad. No puedo por menos pensar que queda mucho camino que recorrer para que sean verdad las palabras de Jesús, "Que sean uno"

TRABAJO Y ESCISIÓN DE LA NATURALEZA HUMANA

Alfonso Alcaide Maestro. Departamento de Pastoral Obrera de la Conferencia Episcopal Española

1. INTRODUCCIÓN:

Realizamos estas mirada desde las claves siguientes:

- ◆ La perspectiva sobre el trabajo contenida en la *Laborem Exercens*, especialmente la distinción entre trabajo objetivo y subjetivo y la primacía de éste.
- ◆ La perspectiva de la ecología humana apuntada para este seminario. Esta perspectiva la consideramos en un triple aspecto:
 - * La contenida en el nº 38 de la *Centesimus Annus*.
 - * El desarrollo que se hace de ella en el nº 17 de la *Laborem Exercens* al explicar el concepto Empresario Indirecto. “entran tanto las personas como las instituciones de diverso tipo, así como también los contratos colectivos de trabajo y los **principios** de comportamiento establecidos por esas personas e instituciones que determinan todo el sistema socioeconómico...”
 - * La perspectiva de análisis sociológico contenida en el modelo de la Ecología Humana, según la cual el Hombre, varón y mujer, está sometido a un proceso de adaptación permanente a las condiciones del “medio ambiente” en que se desarrolla, pero, a diferencia de los animales, su mecanismo de adaptación es la cultura.
 - * Las implicaciones del proceso de racionalización que plantea M. Weber.

Teniendo en cuenta este aporte teórico y doctrinal, apuntamos algunas orientaciones para explicar qué está pasando en el mundo del trabajo y en la sociedad.

2. LAS DIMENSIONES DEL TRABAJO ¹⁷

Nos imaginamos a una persona (varón o mujer) planchando un pantalón, pero en distintas situaciones:

- + Para sí.
- + Para su familia.
- + Para una tienda que ella tiene, confecciona y vende.
- + Para un fabricante, a 90 céntimos de Euro la pieza.
- + Para una tienda de lavado y planchado de la que es asalariada.
- + En un taller clandestino.
- + En una ONG, como voluntaria, dos tardes a la semana.

- * De estas personas, ¿Cuál es la trabajadora?
- * El trabajo no se caracteriza por la actividad físico-mental que realiza, sino por las relaciones sociales en las que tiene lugar.

3. EL HOMBRE, VARÓN Y MUJER, Y EL TRABAJO: UN CASO INSÓLITO. (Braverman)

- * Los animales trabajan: gusanos hacen capullo, abejas hacen colmenas, pájaros hacen nidos, etc.
- * El Hombre, varón y mujer, trabaja: hace casas, vestidos, alimentos, etc.
- * ¿En qué se diferencian?
 - ▶ En los animales, la concepción y la ejecución no pueden separarse. El trabajo es algo instintivo.
 - ▶ En el Hombre, varón y mujer, la concepción y la ejecución pueden separarse. La concepción siempre precede a la ejecución.
 - ▶ Esto tiene importantes consecuencias:
 - + La idea concebida por un animal, no puede ser realizada por otro.
 - + La idea concebida por un Hombre, puede ser realizada por otro.
- * Esta es la cualidad más importante del Hombre, porque es la que le permite construir la, y vivir en, Comunidad.

¹⁷ Raimond Pahl, Ministerio de Trabajo y Seguridad social, 1991

- * Pero también es la que posibilita que un Hombre pueda **intentar comprar** la UNIDAD DE EJECUCIÓN de otro Hombre prescindiendo de la UNIDAD DE CONCEPCIÓN.

4. EL CONTROL DEL PROCESO DE TRABAJO (Edwards)

- * Pero el Hombre es una UNIDAD. Cuando se contrata a una persona, se contrata su **fuerza de trabajo** (capacidades físicas, mentales, intelectuales, técnicas, afectivas, psíquicas, históricas, culturales, etc.).
- * Pero lo que necesita es **trabajo**. Esfuerzo humano real realizado en el proceso de producción.
- * Esto origina un antagonismo de intereses:
 - ▶ El trabajador, separado de la totalidad de su ser, tiende a rechazar todo esfuerzo que sobrepase el mínimo necesario para no aburrirse.
 - ▶ El empleador, cuanto más trabajo pueda extraer de la fuerza de trabajo que ha comprado, más bienes producirá, sin aumentar los costes salariales.
- * En esta situación, quién controle el proceso de producción inclinará la balanza a su favor.

5. TIPOS DE CONTROL

- * **Control simple**: El Capataz manda, acosa y castiga.
- * **Control técnico**: Incorporado al proceso, en la máquina, en la cadena...
- * **Control burocrático**: Introducido en la estructura social de la empresa. Implica la posibilidad de ascenso, seguridad, estabilidad, etc. Explicar caso de la empresa norteamericana que distribuye a sus trabajadores en tres categorías: A, los mejores (10%); B, los normales (80%) pueden subir a A o bajar a C; y C, los que van a ser despedidos (10%).
- * Para que el control sea posible se ha producido un proceso histórico de expropiación de las capacidades del Hombre:
 - ▶ **Fuerza**. Sustituida por la energía
 - ▶ **Habilidad**. Sustituida por la máquina herramienta.

- ▶▶ **Inteligencia**. Sustituida por la tecnología de la información.

Sustituidas estas tres dimensiones, es posible plantear el modelo de la flexibilidad que define el tipo de trabajo que tiende a implantarse y que podemos denominar como el modelo de las cinco negaciones: Un trabajo realizado

- ▶▶ No en la misma empresa: **Expropiación de la seguridad, estabilidad.**
- ▶▶ No en la misma ciudad: **Expropiación de las relaciones de parentesco, sociales y culturales.**
- ▶▶ No en la misma profesión: **Expropiación de la vocación.**
- ▶▶ No con la misma jornada: **Expropiación de la autonomía y control personal y de la capacidad de donarse a la sociedad.**
- ▶▶ No con el mismo salario: **Expropiación de la motivación y la honradez profesional.**

6. LLEGAMOS AL CONFLICTO.

- * Llegados aquí, podemos decir que el conflicto se produce porque:
 - ▶▶ Hay intereses contradictorios: lo que es bueno para el trabajador, es costoso para el empleador.
 - ▶▶ El control es problemático porque el trabajador opone resistencia a ser tratado como una mercancía.
 - ▶▶ Las ocho expropiaciones que la racionalización del proceso productivo ha desarrollado en este proceso histórico, exige respuestas adaptativas de la persona. Estas respuestas están condicionadas:
 - * Por el *capital de mercado* (formación y capacitación) y el *capital relacional* (relaciones sociales, influencias, etc.) de cada persona, lo que determina la situación del trabajador en el proceso productivo y la capacidad de organización y respuesta que ello le permite,
 - * Por el sistema de valores y creencias adquirido y desarrollado

HAGAMOS NOTAR, QUE EL CONFLICTO NO SE PRODUCE PORQUE HAYA INTERESES CONTRADICTORIOS. ESTO ES UNA CONSECUENCIA DEL CONFLICTO. EL CONFLICTO SE ORIGINA CUANDO SE PRETENDE ROMPER LA UNIDAD QUE ES EL HOMBRE PARA UTILIZAR SÓLO SU TRABAJO. PERO ESTE HECHO SUPONE QUE LA RUPTURA SE PRODUCE EN EL TRABAJADOR Y EN EL EMPRESARIO. LOS DOS SON VÍCTIMAS DEL PROCESO.

En términos de la Doctrina social de la Iglesia podemos explicarlo si releemos los números 6 al 10 de la Laborem exercens.

7. LA BASE QUE DA RACIONALIDAD Y JUSTIFICACIÓN A ESTE PROCESO.

- * Base Jurídica: La flexibilidad
- * Base Científica: Una ciencia basada en la cláusula ceteris paribus y en la concepción del homo economicus. Es posible otra economía.
- * Base Técnica: La segmentación de la demanda provoca la segmentación del mercado laboral. La Producción Just in time, justo a tiempo, exige un trabajador Just in time. De aquí la flexibilidad.
- * Base Cultural: La producción cultural se orienta a reproducir el modelo antropológico que subyace en la teoría económica.
- * Base Política: Ha delegado sus funciones en los técnicos y se ha quedado con la política fiscal y reproduce en su funcionamiento el modelo económico dominante.
- * Internacional: El empresario indirecto (laborem exercens)

CONCLUSIÓN: El modelo económico ha terminado por convertirse en un modelo de entender y organizar al hombre, varón y mujer y a la sociedad.

8. LAS MANIFESTACIONES DEL CONFLICTO.

Las brechas producidas en el mundo del trabajo: EMPLEO, GENERACIONAL, SEXUAL, ÉTNICA y GEOGRÁFICA.

Pero esta situación se refleja en un conjunto de indicadores que son “exteriores al mundo del trabajo”

Juventud Educación. Teoría del capital humano. Lo imposible de la inclusión social. El desconcierto de la juventud

Mujer familia: La fisiología de la mujer se opone a la división de su ser. El problema de la familia hoy

Jubilación. El no productivo no vale. Teoría del control de la natalidad: como la sociedad dedica mas recursos a la vejez que a la procreación la respuesta adaptativa es disminuir el número de hijos ya que no se puede reducir el número de ancianos. La solución es dedicar menos recursos a pensiones y más a protección de la familia. (todo muy racional pero muy inhumano)

Inmigración: Ofrecen menos resistencia a la división de su ser

Pobreza marginación: En España, 374 barriadas marginales en ciudades de mas de 50.000 habitantes.

9. REACCIONES ANTE EL CONFLICTO:

Para analizar la reacciones debemos considerar tres niveles:

- ◆ El nivel de los hechos provoca una reacción instintiva de aceptación o rechazo.
- ◆ El nivel de la explicación de los hechos. En un segundo momento se busca una explicación que puede ser de aprobación o condena
- ◆ Aun suponiendo que la reacción ha sido de rechazo y la explicación de condena, ello no supone que se manifieste en una conducta. Ésta exige que los condicionamiento sociales hagan posible su manifestación.

Para que una reacción pueda manifestarse en conducta son necesarios, al menos, tres requisitos: obtener algún beneficio de ella para sí, o para otros (solidaridad). Que sea realizable por el sujeto. Que sea aceptada socialmente.

Por todo esto podemos decir que el marxismo estaba equivocado: la praxis no es criterio de verdad. Una conducta puede ser deseable, pero no posible. Ahora bien, las reacciones ante el conflicto que en su momento se manifestaron en la llamada lucha de clases, hoy se manifiestan de manera distinta, ES DECIR, LA RESPUESTA ADAPTATIVA hoy podemos vislumbrarla en: estilos de vida alternativos, desconfianza ante lo institucional, evasión, fragmentación de intereses y reivindicaciones, drogas, botellonas, no natalidad, abandono de la ancianidad. Es decir, la cultura del subjetivismo, relativismo y hedonismo que constituyen la base del secularismo.

ACOGER Y CUIDAR LA CREACIÓN: ACTIVIDADES SOSTENIBLES DEL HOMBRE.

Juan Souto Coelho.
Coordinador Departamento de Estudios de MANOS UNIDAS.

Introducción

1. MANOS UNIDAS es una ONGD. A diferencia de otras ONG, orientadas a la acción social, la presión política o la ayuda humanitaria en situaciones de emergencia, nuestra Organización es para ayuda al desarrollo. Los Estatutos establecen su identidad y finalidad en los siguientes términos:
"Manos Unidas es la Asociación de la Iglesia en España para la ayuda, promoción y desarrollo del Tercer Mundo" (art. 2).

"El fin de Manos Unidas es la lucha contra el hambre, la deficiente nutrición, la miseria, la enfermedad, el subdesarrollo y la falta de instrucción, producidos entre otras por las siguientes causas: la injusticia, el desigual reparto de los bienes y las oportunidades entre las personas y los pueblos, la ignorancia, los prejuicios, la insolidaridad, la indiferencia y la crisis de valores humanos y cristianos; de forma que el hombre sea *capaz de ser por sí mismo agente responsable de su mejora material, de su progreso moral y de su desarrollo espiritual* (PP 34) (Est. Art. 5).

2. Vemos que el concepto **desarrollo** es la clave de la identidad, la finalidad y el trabajo de Manos Unidas. **¿Por qué modelo de desarrollo apostamos?** En síntesis, el modelo de desarrollo por el que apostamos en Manos Unidas es:

- ◆ **Humano.** El verdadero desarrollo debe estar al servicio del hombre (GS 64) y permanecer bajo el control del hombre (GS 65), para satisfacer las exigencias de la justicia con todos los hombres y pueblos (GS 66). "No se trata del hombre abstracto, sino del hombre real, concreto e histórico: se trata de cada hombre ... que es el primer camino que la Iglesia debe recorrer en el cumplimiento de su misión..., camino trazado por Cristo mismo ..." (CA 53). En Manos Unidas sabemos que "no sería verdaderamente digno del hombre un tipo de desarrollo que no respetara y promoviera los derechos humanos, personales y sociales, económicos y políticos, incluidos los derechos de las naciones y los pueblos" (SRS 33a).

- ◆ **Solidario.** Para ser auténtico el desarrollo debe ser solidario, es decir, de todos los hombres (PP 43) en virtud de la fraternidad humana y

sobrenatural (PP 44). Porque “Dios ha dado la tierra a todo el género humano para que ella sustente a todos sus habitantes, sin excluir a nadie ni privilegiar a ninguno” (CA 31). La virtud de la *solidaridad*, en cuanto nos ayuda a ver al “otro” –persona, pueblo o nación– como un semejante nuestro, es el principio rector de todos los esfuerzos de Manos Unidas en pro del desarrollo (SRS 39e).

♦ **Sostenible.** El desarrollo “no es un proceso rectilíneo, casi automático y de por sí ilimitado” (SRS 27); para ser verdadero debe ser respetuoso con el medio ambiente y no hipotecar las condiciones de vida de las generaciones futuras (SRS 34). “El hombre, impulsado por el deseo de tener y gozar, más que de ser y de crecer, consume de manera excesiva y desordenada los recursos de la tierra y su misma vida... En vez de desempeñar su papel de colaborador de Dios en la obra de la creación, el hombre suplanta a Dios y con ello provoca la rebelión de la naturaleza, más bien tiranizada que gobernada por él... La humanidad de hoy debe ser consciente de sus deberes y de su cometido para con las generaciones futuras” (CA 37).

♦ **Integral.** En Manos Unidas entendemos que “un desarrollo solamente económico no es capaz de liberar al hombre; al contrario, lo esclaviza todavía más. Un desarrollo que no abarque la dimensión cultural, trascendente y religiosa del hombre y de la sociedad, en la medida en que no reconoce la existencia de tales dimensiones, no orienta en función de las mismas sus objetivos y prioridades, contribuiría aún menos a la verdadera liberación. El ser humano es totalmente libre sólo cuando es él mismo, en la plenitud de sus derechos y deberes; y lo mismo cabe decir de toda la sociedad” (SRS 46d). De igual modo, los pueblos y las naciones tienen derecho a su desarrollo pleno que, junto con los demás aspectos, “debe comprender también su identidad cultural y la apertura a lo trascendente” (SRS 32c)¹⁸.

♦ **Para ser.** Para Manos Unidas, si el desarrollo es *humano e integral*, su objetivo fundamental será no el “tener más” sino el “ser más”. “No es malo el deseo de vivir mejor, pero es equivocado el estilo de vida que se presume como mejor, cuando está orientado a tener y no a ser” (CA 36d). Porque, como enseñó Pablo VI, “el tener más, lo mismo para los pueblos que para las personas, no es el último fin. Todo crecimiento es ambivalente...” (PP 19). Ahora bien, en Manos Unidas reconocemos la imperiosa necesidad de asegurar unas condiciones de vida digna a “los muchos que poseen poco, los cuales no consiguen realizar su vocación humana fundamental al carecer de los bienes indispensables” (SRS 28f).

¹⁸ Véase además: PP 43-44, SRS 27-28, CA 29.

◆ **Participativo.** El desarrollo tiene que construirse contando con todos y orientándolo al bien de todos. De este modo, “igual que existe la responsabilidad colectiva de evitar la guerra, existe también la responsabilidad colectiva de promover el desarrollo” y el deber de una “concertación mundial para el desarrollo” (CA 41b). “El desarrollo de los pueblos comienza y encuentra su realización más adecuada en el compromiso de cada pueblo para su desarrollo, en colaboración con todos los demás” (SRS 44a), “especialmente de la comunidad internacional, en el marco de una solidaridad que abarque a todos, empezando por los más marginados” (SRS 45 y 32b). En Manos Unidas sabemos que “La Iglesia no tiene modelos para proponer. Los modelos reales y verdaderamente eficaces pueden nacer solamente de las diversas situaciones históricas, gracias al esfuerzo de todos los responsables que afrontan los problemas concretos en todos sus aspectos sociales, económicos, políticos y culturales que se relacionan entre sí” (CA 43a).

◆ **Protagonistas, los pobres.** “El desarrollo requiere sobre todo espíritu de iniciativa por parte de los mismos países que lo necesitan” (SRS 44). El desarrollo no puede venir impuesto, regalado o condicionado desde fuera. Cada pueblo debe aprovechar sus potencialidades, descubrir sus necesidades reales, asumir sus propias iniciativas y responsabilidades, porque en Manos Unidas creemos que sólo es verdadero el desarrollo que tiene por objetivo hacer al hombre “capaz de ser por sí mismo agente responsable de su mejora material, de su progreso moral y de su desarrollo espiritual... según la naturaleza que le ha sido dada por su Creador y de la cual asume libremente las posibilidades y las exigencias” (PP 34).

◆ **El nombre: Paz.** Para Manos Unidas “las estructuras de pecado, y los pecados que conducen a ellas, se oponen con igual radicalidad a la paz y al desarrollo, pues “el desarrollo es el nuevo nombre de la paz” (SRS 39g y PP 76). “La paz es obra de la justicia” (Pío XII) y de la solidaridad. En efecto, “El objetivo de la paz, tan deseada por todos, sólo se alcanzará con la realización de la justicia social e internacional, y además con la práctica de las virtudes que favorecen la convivencia y nos enseñan a vivir unidos, para construir juntos, dando y recibiendo, una sociedad nueva y un mundo mejor” (SRS 39).

3. ¿Cuáles son nuestras líneas de trabajo principales para llevar a la práctica este modelo de desarrollo?

◆ Educación para el desarrollo.

En Manos Unidas entendemos la *educación para el desarrollo* como “todas aquellas acciones encaminadas al cambio de estructuras, de valores,

actitudes y comportamientos que favorezcan la construcción de un mundo más justo y una sociedad más solidaria"¹⁹.

◆ **Financiación de proyectos de desarrollo.**

A partir de este modelo de desarrollo por el que apostamos en Manos Unidas, trabajamos en *proyectos de desarrollo* concebidos como *"una acción o conjunto de acciones planificadas, que surgen de la iniciativa de un grupo beneficiario para mejorar la situación de carencia con carácter de durabilidad"*²⁰. Estas acciones "se concretarán en proyectos de desarrollo agrícola, sanitario, cultural, social y de promoción de la mujer, y, en general, se llevarán a cabo mediante todas las obras y actividades que ayuden a la liberación integral del hombre en los países del Tercer Mundo" (art. 7).

- **"La naturaleza puede satisfacer todas las necesidades del hombre, pero no su ambición"** (M. Gandhi).

En MANOS UNIDAS estamos celebrando un trienio por la Paz (2001-2003) con el lema *"Tres oportunidades para la paz"*. En los dos años anteriores, hablamos de defender la justicia y de rechazar la violencia con procesos y métodos no violentos. Para nuestro trabajo del año 2003, introducimos una variable globalizadora de la justicia y la no violencia: defendemos el cuidado debido, creativo y respetuoso para **toda la creación**. Este es el **trabajo** fundamental del hombre del cual debe sacar el fruto que le garantice una vida digna. Es así como entendemos el *"desarrollo"*: con rostro humano, integral y solidario.

Desde la identidad y trabajo de Manos Unidas, esto implica ciertamente educar para un cambio de perspectiva, de mentalidad y de comportamientos. Vivimos inmersos en la sociedad y en la cultura "de los que pueden" y "de los que tienen". Al contrario de los pobres y desposeídos, nos hemos acostumbrado a **dominar**. Dominamos las máquinas, las personas, las cosas, los recursos naturales y el conocimiento económico, político, ideológico y religioso, bajo la tendencia general de *"la cultura del interés"*. Queremos transmitir un anuncio claro: hay que hacer el paso de dominar, a **acoger y cuidar** la creación. La *cultura de la dominación* genera *violencia estructural*, frente a la cual, desde Manos Unidas, sólo cabe crear y apoyar caminos de *desarrollo sostenible*, lo que implica una *cultura de acogida y cuidado* de la creación entera.

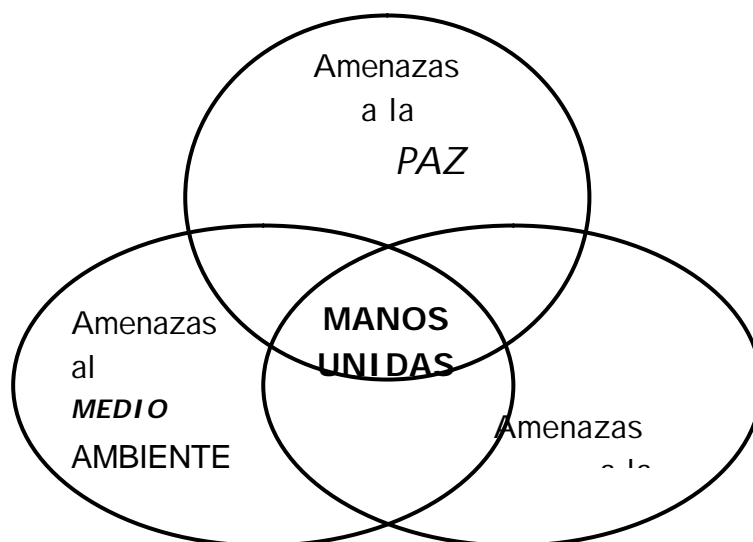
1. Enfoque global del tema: la interdependencia

La metodología que nos parece más adecuada para abordar la alternativa del **desarrollo sostenible**, que implica el cuidado de la integridad de la creación, frente a la cuestión de la **violencia estructural**, es la que

¹⁹ CUADERNO DE FORMACIÓN BÁSICA nº 3, p. 8-9.

²⁰ CUADERNO DE FORMACIÓN BÁSICA nº 2, p. 9.

describimos en clave de **interdependencia** de tres dimensiones o tres descriptores globales. Las múltiples amenazas y males que crean redes de injusticia son de varias naturalezas y procedencias. Conviene identificarlas.



1.1.- La dimensión de la interacción humana

Creyentes y no creyentes convergen en la convicción de que el hombre es el ser que ocupa el punto más cimero de la creación, de tal modo que todas las cosas existen para él, no al contrario; el hombre es "fin", las cosas son "medio".

Pero el ser humano es social por naturaleza. Convive con los demás seres de la creación y con los demás seres humanos. Su "con-vivencia" se vuelve "con-ciencia" en la interacción.

La **ecología humana** evoca la interacción de los seres humanos consigo mismos en sus contextos vitales. El grado máximo de armonía e integración se llama "**Paz**".

Son muchas las amenazas que deterioran la interacción humana como parte de la creación: los fanatismos ideológicos y religiosos, las luchas y ambiciones de poder, la intolerancia, el egoísmo, el racismo y la xenofobia hacia los "otros" diferentes y diversos, y las desigualdades sociales y de género.

1.2.- La dimensión de la solidaridad u oportunidades vitales

Todos los seres humanos, por dignidad y valor, tienen derecho a las mismas oportunidades vitales. La totalidad de los bienes y recursos existe en función del desarrollo solidario de todos. El consumo y disfrute de los bienes

necesarios realiza la igualdad de oportunidades vitales y construye la **ecología social** de los grupos humanos.

Las amenazas a la **justicia** deterioran la dimensión del derecho a las mismas oportunidades vitales: el hambre, el analfabetismo, el desempleo, la inmigración forzosa, la explotación laboral, la infancia rota por el abandono y la violencia familiar, la drogodependencia, la delincuencia como recurso de supervivencia, la prostitución como forma de ganarse la vida, etc.

1.3. La dimensión del hábitat o el nicho de los seres vivos

El ser humano y los seres vivos tienen como nicho común para la vida la **tierra, el medio natural** que les proporciona el aire, el agua, la energía, todos los recursos naturales indispensables para el desarrollo de la vida. Bajo el nombre de **ecología natural** incluimos al conjunto de los recursos físicos.

Las **amenazas al medio natural** deterioran los nichos de la vida: el avance desmesurado del urbanismo, el derroche de energía y de los recursos no renovables, la destrucción de las especies autóctonas, la eliminación de la agricultura en los países pobres a favor de las industrias extractivas mineras y petrolíferas, la lucha por la posesión del agua, la creciente contaminación ambiental y atmosférica producida por los países más industrializados, la polución de las aguas, la proliferación de residuos contaminantes, el efecto invernadero, el cambio climático, la deforestación de la selva, la desertización y la salinización. Añadamos a estas amenazas las provocadas por el consumismo exacerbado, la cultura de usar y tirar impuesta por la publicidad y la moda.

El deterioro ecológico, junto a la crisis del trabajo y el aumento del desempleo, son los tres grandes problemas de futuro que más preocupan a la opinión pública. Dice Paul Ehrlich que "solemos reaccionar bien ante la emergencia, pero no ante las causas que terminan provocándola". De tanto violentar las leyes y el orden que rige nuestro Planeta, al final la Naturaleza nos pasa la factura en forma de grandes calamidades y catástrofes naturales. La gestión integral del Planeta no es un problema local sino mundial.

Los desequilibrios se producen también en la **lucha por el dominio de los recursos naturales**: el dominio de la tierra, el agua, las semillas, la ganadería y la pesca. La distribución del agua no se hace de la misma forma que la población; además, el problema más serio es el de la calidad del agua (mueren diariamente 27.000 personas por la insalubridad del agua). La concentración de las tierras y los bosques en pocas manos provoca uno de los factores más graves de los desequilibrios ecológicos: **las migraciones del campo a las grandes urbes**.

Aunque la **Biotechnología** puede ayudar a mejorar la agricultura, su orientación actual promete más bien daños al medio ambiente, una mayor industrialización de la agricultura y una intrusión más profunda de intereses

privados en el sector público. La dominación económica y política de las multinacionales de la alimentación y la biotecnología en la agricultura se hace a costa de la salud de los consumidores, de la ruina de los campesinos y las pequeñas fincas familiares, la vida silvestre y el medio ambiente.

Manos Unidas trabaja en el corazón de la interdependencia de las tres dimensiones: aportando la denuncia, la utopía y la esperanza, y apoyando las acciones y compromisos de una transformación sostenible de la realidad, para limitar, eliminar y cambiar el rumbo de las amenazas.

2. La “Violencia estructural” de la deuda ecológica

Hemos terminado la campaña “*Deuda externa, ¿Deuda eterna?*”. Los países del Sur deben a países e instituciones del Norte cantidades que no pueden pagar sin graves riesgos para la supervivencia de sus poblaciones. Su endeudamiento agudiza aún más su pobreza y subdesarrollo. Pero no sólo debe el Sur, el Norte desarrollado tiene una importante “*deuda ecológica*” con el Sur.

¿Qué es la “deuda ecológica”? Llamamos deuda ecológica a la deuda que tiene el Norte con el Sur a cuenta de dos hechos: del comercio ecológicamente desigual y del uso desproporcionado de los recursos naturales llevado a cabo históricamente por el Norte²¹. Se trata de buscar una retribución justa por el uso de los recursos en beneficio del Norte y en perjuicio del bienestar del Sur.

2.1.- Deuda ecológica a cuenta del comercio ecológicamente desigual.

- ✓ Al exportar productos agrícolas también se exportan nutrientes, elementos químicos esenciales para la vida: carbono, oxígeno, hidrógeno, nitrógeno, azufre y fósforo, que no han sido repuestos.
- ✓ Las exportaciones de algunas materias primas extraídas en los países del Sur para satisfacer los mercados en el Norte industrializado han producido daños locales: contaminación con mercurio en la minería del oro o con dióxido de azufre en la del cobre, contaminación en la extracción del petróleo...
- ✓ La no disponibilidad de recursos no renovables para el consumo de las poblaciones futuras del Sur: petróleo, especies forestales, semillas, pesca ...

2.2.- Deuda ecológica por el desproporcionado uso de recursos naturales por el Norte para satisfacer sus altos niveles de consumo a costa del Sur.

²¹ PARRA MALDONADO, Julio A.: *Deuda externa ¿Y la Deuda Ecológica?* En ALANDAR nº 179, junio 2001.

- ✓ Las materias primas (madera, pesca, petróleo, minerales...) y los conocimientos sobre semillas, plantas medicinales, usos tradicionales, etc.
- ✓ Los daños causados por la importación de residuos sólidos y líquidos contaminantes, que en algunos casos están prohibidos en el Norte.
- ✓ El uso del espacio ambiental para depositar residuos gaseosos como el CO₂, principal causante del *efecto invernadero*, cuyos principales generadores están en el Norte industrializado.
- ✓ La contaminación producida por el uso de pesticidas, piensos y otros productos altamente tóxicos procedentes del Norte, donde en muchos casos está prohibido su uso pero no su producción para exportación.

La deuda externa existe y está cuantificada. Pero, ¿y la deuda ecológica? También existe y es incalculable. ¿Hasta cuándo estarán dispuestos los pueblos del Sur, donde se encuentran las más importantes *Reservas de la Biosfera*, a seguir alimentando el desarrollo del Norte a costa de su presente y su futuro? La lógica de la interdependencia y la cooperación debe prevalecer sobre la lógica de la competitividad y el consumo.

3. Los problemas ambientales vistos desde el Norte y desde el Sur²².

Cada año, el día 5 de junio, la ONU invita a celebrar el *Día Mundial del Medio Ambiente*. Últimamente, los problemas que más preocupan son: el cambio climático, la cantidad y calidad de los recursos hídricos, la deforestación, la desertización y la mala gestión y protección pública de los recursos naturales.

La tierra de los pobres del Sur es la más rica y la menos contaminada, pero no es de ellos, no les aprovecha. El acceso a la propiedad de los bienes y recursos necesarios para satisfacer sus necesidades vitales les está vedado por un sistema de relaciones comerciales y de propiedad estructuralmente perverso.

Casi siempre se une la propiedad privada a la posesión de la tierra, y es verdad. En *Manos Unidas* sabemos que la tierra es para los pobres del Sur su mayor fuente de subsistencia y riqueza. Y sabemos también que a varios miles de millones se les niega la tierra en beneficio de la posesión privada y privativa de los grandes terratenientes. En efecto, la seguridad alimentaria de miles de millones de personas del Tercer Mundo depende de sistemas

²² Shiraz Sidhva, *Ecología: el imperialismo se disfraza de verde. El Norte y el Sur no comparten la misma visión sobre el medio ambiente*. El Correo de la UNESCO, abril 2001.

tradicionales de agricultura y de su arraigo a la tierra que siempre han cultivado.

Según un informe del *Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola* (FIDA, 2001), el 75% de los 1.200 millones de personas que viven con menos de un dólar al día residen en **zonas rurales**, donde la economía es agrícola. No obstante, entre 1987 y 1998, el monto de la asistencia a la agricultura disminuyó en dos tercios y también disminuyeron las inversiones en general en la agricultura y en las zonas rurales.

Para reducir a la mitad la pobreza mundial en el plazo fijado, 2015, es necesario cambiar esta tendencia de modo a revitalizar el desarrollo agrícola y responder a las necesidades de la población rural: adoptar medidas a escala mundial para dotar a los campesinos pobres de mejor acceso a las tierras, el agua, la tecnología y el capital, así como a los mercados, que deben ser más abiertos. El FIDA reclama también la adopción de políticas para combatir el prejuicio contra las mujeres y las niñas, que constituyen la mayoría de los campesinos pobres y cuya pobreza suele estar reforzada por obstáculos culturales y jurídicos.

Recordemos, además, que el 20% de la población del planeta no tiene acceso al agua potable y el 50% carece de servicios de saneamiento adecuados. Por otra parte, más del 80% de los bosques están destruidos o degradados, la cuarta parte de las especies de mamíferos del mundo está en grave peligro de extinción y la diversidad biológica está desapareciendo a un ritmo alarmante.

3.1.- La naturaleza castigada se rebela

Europa se está enterando de lo que significa el cambio climático. En los últimos años, borrascas, tempestades, lluvias torrenciales, inundaciones, suelos saturados, cosechas perdidas, frío o calor a destiempo, han asolado regiones enteras de España, Italia, Francia, Inglaterra, Rusia y otros países.

Lo que había ocurrido en años anteriores en el Sur, empezó a ser algo más familiar: el Niño y la Niña en la zona del Pacífico y el huracán Mitch, el más devastador en el Caribe desde 1780; las hambrunas producto de la sequía en África y otras zonas desérticas; y el aumento de enfermedades como la malaria, el sida y el dengue, de las cuales no está libre el mundo rico.

La 3ª sesión de la VI Conferencia Mundial sobre el Cambio Climático (Bonn, julio 2001) volvió a confirmar que a Estados Unidos, el país que más contamina del mundo, le preocupa poco el clima global y la calidad de vida en general.

La humanidad entera debe tomar conciencia de la necesidad de realizar **cambios de vida** y de producción y consumo, importantes para combatir el **cambio de clima** o, al menos, las causas humanas que lo producen. El *efecto*

invernadero es el que causan los gases emitidos (CO2 mayormente) por la actividad humana que, al concentrarse en la atmósfera, impiden que el calor de los rayos solares reflejado por la tierra se pierda en el espacio. Este fenómeno contribuye a que la temperatura de la tierra y el mar, estable durante millones de años, aumente a un ritmo jamás conocido. Lo peor de todo esto es que afecta sobre todo a los pobres del Sur.

3.2.- Proteger la tierra de los pobres es proteger sus culturas

Sin embargo, hay otras formas actuales de propiedad privada. Nos referimos a la posesión del conocimiento, del saber, de la información, de la técnica, en definitiva, de una cultura.

La *globalización*, que teóricamente significa que más personas podrán tener más acceso a mayores beneficios de consumo y recursos técnicos, realmente está produciendo que los pobres del Sur se conviertan en consumidores endeudados y privados de sus recursos naturales. No se transfiere conocimiento y técnica a los pobres del Sur, sino productos del Norte a precios inalcanzables, sólo asequibles a unos pocos. En esta transferencia distributiva de los bienes del conocimiento juega un papel importante el sistema educativo. Hay que cuidar que los proyectos educativos estén estructuralmente al servicio de la sociedad y, sobre todo, de los más desheredados. El sistema educativo debe garantizar el potencial humano adecuado a las necesidades sociales, económicas y políticas y a la supervivencia y desarrollo de las comunidades con sus culturas, tradiciones, lenguas y valores.

Las catástrofes naturales son una de las causas de destrucción total de un hábitat. Un medio humano puede convertirse en inhabitable debido a la conjunción de condiciones económicas y climáticas desfavorables. El hambre y la sequía son factores causantes de la desaparición de algunas comunidades con sus lenguas y culturas (David Crystal).

4. El "Desarrollo sostenible"

El "*desarrollo sostenible*" plantea con claridad la interdependencia entre todos los pueblos y seres del planeta, entre las generaciones presentes y futuras, y la necesidad de buscar soluciones globales. Un mundo interdependiente significa no sólo que las consecuencias perjudiciales de los estilos de vida, producción y consumo afectan a todos, sino, sobre todo, que las soluciones que se propongan tienen que hacerse desde una perspectiva global y no en defensa de los intereses de los países más ricos. La interdependencia nos obliga a pensar en *un solo mundo, un proyecto común*.

¿Qué es el desarrollo sostenible? Para algunos economistas es mantener el crecimiento económico. Para algunos ecologistas y biólogos es defender la conservación de la biosfera. Algunos más críticos piensan que, con esta expresión, se pretende conservar el nivel de vida de los países ricos.

Sin embargo, parece que hay acuerdo en señalar que el desarrollo sostenible tiene que ver con los problemas que nuestras acciones actuales crearán a las generaciones futuras. En el *Informe Brundtland "Nuestro Futuro Común"* (1987), se define el desarrollo sostenible como aquél que satisface las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades.

La soberanía alimentaria de los pueblos y la sostenibilidad del desarrollo humano exigen la gestión solidaria del Planeta. Las estimaciones más optimistas dicen que hay recursos naturales de sobra. El problema radica en cómo se obtienen, cómo se utilizan y, sobre todo, cómo se reparten. El equilibrio ecológico es una exigencia de la pervivencia de las comunidades humanas, las culturas y los pueblos, en definitiva, del propio Planeta.

Es fácil descubrir que el desarrollo sostenible se ve con ojos distintos en el Norte y en el Sur. El Norte enfatiza el mantenimiento de sus niveles de producción y consumo y asegura poseer los medios para evitar que continúe el daño al medio ambiente. Para el Sur, la visión es muy distinta, no se puede separar la crisis del desarrollo de la crisis del medio ambiente. El Sur no cree que los países ricos puedan continuar con sus actuales objetivos económicos sin provocar un serio deterioro al entorno. El consumo de recursos naturales y los daños ecológicos son demasiado graves como para pensar que se solucionen con simples reformas técnicas. Urge un nuevo planteamiento con referencias nuevas: el planeta y la humanidad. Para llevarlo a cabo, el Norte tiene que modificar sus pautas de posesión de las tierras, el agua, las materias primas, la producción y el consumo. *Cambia tu vida para cambiar el mundo*.

Este objetivo plantea exigencias al mundo rico, que ahora está en pleno avance de globalización neoliberal. Ahora bien, "si no adopta prácticas de desarrollo sostenible, la humanidad tendrá que enfrentarse al deterioro del medio ambiente y propiciará incluso un desastre ecológico", advierte el informe *Población y Desarrollo*, del Fondo de Población de las Naciones Unidas (2001).

Para Manos Unidas, el desarrollo, cuyo fin es hacer que el hombre sea "capaz de ser por sí mismo agente responsable de su mejora material, de su progreso moral y de su desarrollo espiritual" (PP 34), se concreta en "proyectos de desarrollo agrícola, sanitario, cultural, social y de promoción de la mujer, y, en general, se llevarán a cabo mediante todas las obras y actividades que ayuden a la liberación integral del hombre en los países del Tercer Mundo". La colaboración que presta Manos Unidas "no será destinada en ningún caso a fines bélicos, partidistas o que impliquen cualquier tipo de violencia o de agresión al hombre o a la naturaleza" (Estatutos, Art. 5 y 7).

5. Tres frentes para trabajar por un desarrollo sostenible

5.1.- Una vivienda digna

“Una casa digna y una vida humana para todos los pobres del mundo”. Esta es la reivindicación que presentó la Santa Sede en la Sesión especial de las Naciones Unidas sobre *Asentamientos Humanos*, celebrada en junio de 2001, con el nombre de “Habitat+5”.

Según los estudios de la ONU, la mitad de la humanidad vive en centros urbanos y este número está destinado a crecer. Además, casi mil millones de personas vive en guetos o en zonas degradadas y cien millones no tienen casa. La comunidad internacional no puede olvidarse de estas personas, muchas de ellas víctimas de conflictos, desastres naturales y crisis económicas, obligadas a dejar sus propias casas y sus ambientes de vida, para separarse de sus propias familias.

La situación de los *“sin techo”* acarrea también que, viviendo en la pobreza total, están privados de los servicios esenciales como el agua potable, la educación, la asistencia sanitaria y una alimentación adecuada, bienes necesarios para llevar una vida digna.

La necesidad de garantizar el desarrollo sostenible en las ciudades y un alojamiento digno para todos, en Asia, América y, sobre todo, en África, debe estimular la solidaridad mundial. Una de las iniciativas más fecundas es la que se realiza en torno a los *“niños de la calle”*, las madres gestantes adolescentes y sus familias.

5.2.- Energía alternativa para el desarrollo

Los apagones en algunas ciudades del Norte del planeta crispan los ánimos y alteran el clima social de sus habitantes. Los ciudadanos del mundo rico sólo nos damos cuenta del valor de un bien cuando lo perdemos o corremos el riesgo de perderlo. Es difícil imaginar las ciudades sin coches, a pesar de la crisis del petróleo y del aumento constante del precio de los combustibles. Las diferentes formas de energía son el soporte indispensable del modelo de desarrollo de los países industrializados. Y, a la par que aumenta el desarrollo de un país aumenta su consumo energético, que es también el principal causante del deterioro ambiental, si se hace con energías percederas.

Sin embargo, la realidad en las comunidades del Sur es bien diferente. En las zonas rurales del Tercer Mundo, unos 1.800 millones de personas no tienen acceso a la electricidad de una forma regular, bien porque la red no llega, bien porque sus ingresos no les permiten pagar la factura eléctrica.

Por otro lado, en estos países, la quema de leña para cocinar, además de contribuir a la deforestación, es responsable de numerosas infecciones oculares y respiratorias, enfermedades crónicas y cáncer de pulmón, especialmente entre las mujeres y los niños, que son los que pasan más tiempo en el hogar. En conjunto, según la OMS, esta contaminación produce algo más de 2 millones de muertes al año en el mundo.

¿Hay esperanza energética para los pueblos del Sur? ¿Cómo pueden desarrollarse sin energía? Para resolver este problema es necesario que los pueblos del Norte limiten de manera importante el consumo de energía, sobre todo, la no renovable, y que transfieran recursos al Sur para apoyar políticas y programas de desarrollo sostenible. La experiencia demuestra que las energías solar y eólica son alternativas válidas, desde el punto de vista ecológico y económico.

5.3.- Acceso al agua potable

Coincidiendo con el Día Mundial del Medio Ambiente 2001, Kofi Annan, Secretario General de Naciones Unidas, anunció la puesta en marcha del *"Estudio del milenio del ecosistema"* sobre el estado de los océanos, los ríos, los bosques y las superficies agrícolas en nuestro planeta. Un año antes, en marzo de 2000, el *Segundo Foro Mundial del Agua*, realizado en La Haya, alertó sobre la posibilidad de sufrir una escasez aguda de agua dentro de 25 años, si no se actúa con urgencia. Los impactos ambientales son imprevisibles y pueden afectar a unos 3 mil millones de personas. Pero es previsible que el agua, el control del *"oro azul"* por parte de grandes empresas mundiales, se convertirá en una de las principales fuentes de conflictos en el siglo XXI.

Frente a la debilidad de los compromisos gubernamentales adoptados en el Foro de La Haya, las ONGD reclaman:

- ✓ Que el agua sea declarada un derecho humano básico y no sólo una "necesidad básica".
- ✓ Que el agua deje de ser una mercancía sujeta a las leyes del mercado.
- ✓ Que se incremente el gasto para proveer agua limpia y saneamiento y que se cancele la deuda para la seguridad del agua en los pueblos pobres.
- ✓ Que la administración del agua esté bajo control comunitario, asegurando la participación de las mujeres, ya que uno de sus trabajos más habituales es cargar agua, lo que resta muchas oportunidades al desarrollo personal de la mujer del Tercer Mundo.

6. En la creación, prioridad para la mujer en la "organización del género".

La situación actual del mundo reclama que, para poner armonía en la creación y emprender el ritmo de un desarrollo sostenible con rostro humano, debemos acoger y cuidar de manera preferente a la **mujer**.

Clara Murguialday, en un sugestivo cuaderno, dice que un somero repaso de las políticas de desarrollo dirigidas a las mujeres muestra claramente cómo han estado determinadas, en gran medida, por las imágenes que se transmiten sobre los roles y necesidades de las mujeres del Sur, y sugiere las siguientes²³:

- ✓ Primera imagen: hoja en blanco (las mujeres no existen).
- ✓ Segunda imagen: útero y pechos (las mujeres son sólo madres).
- ✓ Tercera imagen: manos (las mujeres pobres deben trabajar más).
- ✓ Cuarta imagen: hucha (las mujeres trabajan sin exigir remuneración).

Sin embargo, desde hace una década, está surgiendo una nueva manera de entender la participación de las mujeres: el énfasis de los análisis y las propuestas ha empezado a dejar de estar en "las mujeres" para centrarse en "las relaciones de género". Y, resaltando que el papel de las mujeres en la sociedad no puede ser entendido separadamente de la posición de los hombres, ha cobrado importancia la estrategia *Género en el Desarrollo* (GED).

El término "*género*", como sabemos, se refiere a un concepto aplicado tanto a los hombres como a las mujeres. No se refiere tanto a lo biológico y fisiológico del ser humano (usaríamos el término sexo), sino que guarda relación con la estructura social y cultural: cómo se vive en circunstancias concretas, en contextos vitales diferentes, ser hombre y ser mujer.

Las *relaciones de género* derivadas de esta estructura social forman un complejo sistema de relaciones sociales y personales entre los hombres y las mujeres en los distintos ámbitos de vida productivo, recreativo, educativo, familiar y político. Es en estos ámbitos donde detectamos más las desigualdades de género mujer, expresadas en la "*feminización de la pobreza*", víctimas en las guerras, explotadas en el hogar, alienadas culturalmente, sometidas políticamente, poseídas en el matrimonio, esclavizadas productivamente. Y, sin embargo, también en estas situaciones degradantes, la mujer es el más eficaz y seguro miembro de la sociedad, la más directa seguridad social de los niños y la protección de los demás.

Cada situación de desigualdad de género exige tratamiento y proyecto diferenciado. Manos Unidas dedica especial atención al cuidado de la mujer. Cabría intensificar, si cabe, ese cuidado interviniendo en la organización de género en comunidades locales.

²³ Clara Murguialday, *Mujeres y cooperación: de la invisibilidad a la equidad de género*. Cuadernos Bakeaz, nº 35, octubre de 1999.

ECOLOGÍA SOCIAL DEL TRABAJO

Victor Renes Ayala. Servicio de Estudios de Cáritas Española

INTRODUCCIÓN.

1. Nuestra experiencia de acción y de intervención en relación con los problemas del trabajo, parte de la constatación de que se ha producido una ruptura en las **funciones del empleo**:

1.1. Las 'funciones' del empleo son tres:

- *Económica*: el empleo tiene una función económica de 'distribución' de renta, y de 'asignación' de recursos a través de los que se accede normalizadamente a los bienes y servicios con los que afrontar las necesidades humanas;
- *Social*: el empleo tiene una función social de 'distribución' de roles, y de 'asignación' de papeles sociales que en nuestra sociedad está muy ligado y condicionado por el rol y por el tipo de empleo;
- *Psico-social*: el empleo tiene una función sico-social de 'distribución' de las valoraciones de la utilidad social, y de 'asignación' de significados a través de los que las personas aceptan, valoran y refuerzan su propio criterio de ciudadano 'con valor'.

1.2. Esas funciones 'construyen consistentemente' una misma e integrada situación que se manifiesta en dos facetas, entrelazadas entre sí:

- La protección – aseguramiento de la situación y de sus riesgos (accidente, invalidez, enfermedad, vejez);
- La inserción – participación como sujetos y ciudadanos activos.

Sólo en un discurso analítico podemos separar esas dos facetas, que se dan de forma tan integrada que son una misma y única situación en la conciencia de los sujetos y en la conciencia y cultura social.

1.3. Cuando esa situación se rompe, p. e. por el problema de desempleo, no se recompone porque simplemente se haya hecho frente a una de ellas, p.e. la protección a través del seguro de desempleo, pues eso sólo sin más y por sí mismo no resuelve el hecho de la inserción, o sea, "quedar fuera de" la dinámica social.

2. Igualmente nuestra experiencia de intervención parte de la constatación de la enorme dificultad que implica el que el trabajo se gestione en nuestra sociedad a través de un **'Mercado'**. Convendría volver a tomar conciencia de lo que supone que el Mercado sea el que da valor al trabajo, reducido a su precio, siendo como es un aspecto de la 'actividad humana' que forma parte de su misma naturaleza (L.E. Introducción). Por lo que se 'mercantiliza' al ser humano entero. Como ocurre con la naturaleza. Y tomar conciencia de la 'construcción' de ese Mercado y cómo se realiza como elemento fundante y exigido por una forma concreta de economía, como es la economía capitalista en un proceso de "economizar" todo como criterio de valencia social²⁴.

ELEMENTOS DE LA ACTUAL "ECOLOGÍA SOCIAL" DEL TRABAJO.

3. La nueva relación Actividades / Cualificación ...

3.1. Hoy se da una relación nueva entre las actividades y la cualificación necesaria para las mismas. Las relaciones de los seres humano con esas actividades, y por ello con el trabajo, está mediada por su relación con la 'inteligencia'. La introducción de la inteligencia en el proceso productivo primeramente, y luego en los distintos órdenes de la vida, modifica el tipo de cualificación necesaria que ya no es la de la fuerza ni la de la habilidad, sino la de la 'comprensión', control, organización y dominio de los procesos.

3.2. Esto hace que se genere una nueva 'ecología social' del trabajo, pues los no cualificados o los cualificados en habilidades, se 'quedan fuera' de la dinámica social que estructura las líneas decisorias de la sociedad. Ya C.A. (nºs 32 y 33) da cuenta de la relación trabajo - inteligencia que alcanza incluso a la relación sociedades económicamente desarrolladas-pobreza.

4. ... Y la generación de dualización social.

Es decir, esas nuevas relaciones generan una nueva 'ecología social' del trabajo, pues suponen procesos consistentes para una antropología y una socialización no unificada, rota, dual.

4.1. Se ha producido una ruptura de los Mercados de trabajo. El trabajo hoy se estructura en varios mercados, lo que genera 'segmentación

²⁴ (Karl Polanyi: "La gran transformación". Ediciones de La Piqueta. Madrid. 1989).

social' en la estructura del empleo, y en la estructura social de acuerdo con la decisiva importancia de la relación y funciones del empleo con la estructura social.

4.2. El trabajo en sí y por sí mismo, ya no es garantía suficiente de 'protección'. Es decir, encontramos que todos los informes de pobreza en España, en la U.E. y en USA, constatan la importancia del grupo de personas pobres que tiene un empleo 'legal'; o sea, con un contrato legal. Por lo que significa que el empleo por sí mismo ya no tiene unas condiciones en todos sus términos, formas y situaciones que protege al trabajador de los riesgos. Lo que revierte en decisivo qué condiciones conforman cada empleo, pues hay condiciones que 'rompen' el mercado de trabajo al romper una de las funciones claves del empleo como es la función económica.

4.3. Pero dada la segmentación de mercados, el trabajo en sí y por sí mismo tampoco es garantía de 'inserción'. Es decir, la segmentación ha tenido un fuerte efecto de precarización y se generan lo que C. Offe denomina 'empleos de baja cualificación', y R. Muñoz de Bustillo 'empleos de cualquiera'. Son empleos de baja cualificación, temporales, de baja remuneración, reiterativos-monótonos, sustituibles, con mayor incidencia en la discriminación de género²⁵.

5. Y uno y otro aspecto labran constantemente una 'dualización social'.

5.1. Van conformando "grupos sustituibles" en el mercado de trabajo, pues los nichos laborales de este tipo de empleos pueden albergar diversidad de grupos que al no estar medida su relación a través de la cualificación, se pueden reemplazar en función de las condiciones, intereses y decisiones de los empleadores. Lo que constituye la base social, desde la estructura laboral, de la llamada y la función de la inmigración. Antes fue de lo rural a lo urbano, o de un país europeo a otro; y hoy desde la misma dimensión que ha adquirido la globalización y las relaciones países pobres – países ricos.

5.2. Las dimensiones de la 'dualización social' alcanzan no sólo a lo que alcanzan los 'grupos sustituibles en el mercado de trabajo', sino que se extiende a donde alcanza el grupo de los "sobrantes". Es decir, estas situaciones llevan a consolidar grupos que no sólo están precariamente, etc., en el mercado de trabajo, sino que acaban 'fuera de' el mercado laboral. De hecho los parados de muy larga duración están desapareciendo incluso de las estadísticas, según la última reforma de la EPA. Y acaban conformando, junto con otros que ni siquiera se

²⁵ C. Offe: "La sociedad del trabajo. Problemas estructurales y perspectivas de futuro". Edit. Alianza Universidad; Madrid, 1992; R. Muñoz de Bustillo: "Salarios, desempleo y calidad del empleo", en el libro 'La larga noche neoliberal'. Edit. Icaria; Madrid 1993.

integraron en el mercado laboral, el grupo de lo que OCDE denomina "parados desanimados": son aquellos que habiendo sido demandantes de empleo han dejado de ser porque el empleo existente *no les es 'accesible'*. Hay que tener en cuenta que, según la EPA, del grupo formado por los que no sabe leer ni escribir, más los que sólo saben leer y escribir, y los que tienen los primarios incompletos, ni la mitad están incorporados al mercado laboral. O sea, forman parte de los no-activos, y conforman un grupo que, a pesar de lo que puede costar denominarles así, puede ser denominado de "sobrantes".

6. Teniendo en cuenta esta diversidad de fenómenos, por otra parte interrelacionados entre sí, indudablemente se da una situación en el campo del trabajo que está generando **nuevas socializaciones y, consecuentemente, nuevas antropologías sociales**, atravesadas por la ruptura social. Lo que conforma una nueva ecología no sólo en el estricto campo del empleo, sino en los contextos sociales que están 'transcribiendo' estas situaciones a las formas de vida y convivencia (C.A. 3).

LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVOS "ESPACIOS" PARA UNA NUEVA ECOLOGÍA SOCIAL DEL TRABAJO.

Ciertamente deberíamos tener en cuenta otras dimensiones del trabajo para dar cuenta tanto de la actual como de una nueva ecología del trabajo. Pero en esta comunicación nos estamos circunscribiendo a los aspectos más relacionados con los elementos que generan relaciones de dualización o ruptura en la ecología del trabajo.

Y en este sentido queremos llamar la atención a varios aspectos que podrían jugar un papel importante en un tipo de intervenciones que vayan dando fundamento y soporte a proyectos basados en unos nuevos valores para una nueva ecología del trabajo. Así, p.e.:

7. La reversión de los "**empleos de exclusión**" de los espacios de actividades de exclusión. Los estudios e informes sobre la pobreza nos dicen que, salvando las situaciones de las personas mayores cuyas fuentes de recursos económicos no pueden devenir de ser activos, nos encontramos con que en un porcentaje muy elevado los pobres no viven de lo que reciben de las prestaciones económicas públicas, sino de su propia actividad. Eso sí, realizada en condiciones tales que se convierte en círculo de retroalimentación de su situación. Por tanto, poder hacer frente a la situación de estos grupos, en cuanto a su actividad económica se refiere, exige hacer frente a las condiciones de su actividad, ocupación o empleo. Incluso en determinadas ocasiones habrá que erradicarlo, pues existen situaciones en que tales actividades degradan. Por tanto será necesario 'revertir' la relación con tales empleos "de exclusión", a otras actividades ocupacionales y laborales. Lo que exigirá una nueva concepción de la

relación empleo – exclusión y de los itinerarios de inserción laboral, pues a partir de estas condiciones, no será fácil encontrar vías de incorporación a un trabajo en las condiciones que en el epígrafe anterior hemos visto.

8. Hay empleos y trabajos que son útiles e importantes y que debería ser considerados ***“nudos” básicos para la inserción social***. Lo que ocurre es que el sistema económico en que vivimos no quieren que sea así, pues cuando no son ‘rentables’ no son considerados empleos económicamente aceptables, y cuando llegan a serlo, son captados por los que tienen capacidad económica. Hay toda una serie de actividades en este sentido, como los trabajos de medio ambiente, reciclaje, servicios personales, mantenimiento, etc., que son actividades accesibles a personas no insertas en el medio laboral y/o a personas en exclusión, pero que no se pueden instrumentar como tales porque cuando son económicamente rentables los captan las empresas con las que no se puede competir. Pero al actuar de esta forma se está echando por la borda la responsabilidad de la sociedad ante la necesidad de medios y mecanismos para la inclusión que, por otra parte, exige. Si se mira no sólo la rentabilidad económica sino también la rentabilidad social que también genera bienes económicos, cambiarían mucho las decisiones. Necesitamos, por tanto, un concepto distinto y nuevo de lo que es calidad-cantidad y aplicarlo en relación a la cohesión e integración social (Bien Común, podríamos decir).
9. Un aspecto importante es la autonomía por el empleo. No se puede dejar así, sin más, a que sea la pura competencia mercantil la que fije las condiciones del empleo. Hay condiciones en la naturaleza del ser humano que exige algo por encima de lo que desean las leyes de un mercado que pretende no tener límites, y que llegaría a pura desregulación. Así, p.e., no puede dejarse a la pura competencia mercantil la remuneración, o sea, que el trabajo no sea capaz de cumplir su función económica cuyo nivel lo marca la dignidad de la persona del trabajador, encontrándonos con salarios de pobreza, como antes se apuntó. Pero hay más aspectos. Así p.e., cuando las Rentas Mínimas de Inserción están siendo un mecanismo útil, a pesar de sus limitaciones y déficits, en conseguir reducir la pobreza severa, sin embargo no se utilizan en el proceso de inserción articulándolas con el empleo. Por lo que, en condiciones de salarios bajos, cuando alguien que está percibiendo una RMI y puede acceder a un empleo pero éste no tiene las condiciones que garantizan su autonomía, qué ocurre. Pues que lo rechaza, ya que no acaba colocándole en una situación muy distinta de la que le procura las prestaciones que percibe. Y luego achacamos al efecto perverso de las prestaciones, lo que es efecto perverso de las condiciones del empleo. Y, por último, la necesidad de Empresas de Inserción como un instrumento para la inserción laboral, aunque no el único, pues no sólo se plantea la necesidad de autonomía de las personas a través del salario, sino a través de lo que es la socialización en el trabajo, que proporciona roles sociales y elementos de identidad sicosocial, como ya se ha dicho.

10. Pero todo ello plantea una cuestión importante, pues desde la perspectiva de la necesidad de empleo en condiciones de exclusión social, se ven aspectos que desde otra perspectiva no se ven. Y hacen referencia a cuestiones importantes de 'otra' economía y 'otro' desarrollo. O sea, así como anteriormente aparecía la necesidad de dar cuenta de otro concepto y de otra relación 'calidad/cantidad', así ahora aparece una necesidad de plantear de otra manera la cuestión de las 'necesidades', y la cuestión de lo que es y de lo que no es 'recursos'. Todas estas cuestiones están implicadas en lo que la C.A. 38 dice y demanda acerca de una ecología social del trabajo. Y son cuestiones que a nosotros se nos presentan en el trabajo cotidiano en cuanto a la relación empleo y exclusión social, intentando plantear alternativas y acciones de inserción socio-laboral. No se trata sólo de inserción económico-laboral, sino socio-laboral. Por lo que es una cuestión de un desarrollo en el que el eje sea la persona en proceso de hacer frente a su promoción y a su responsabilidad, personal y social.

ITINERARIO DE INTEGRACIÓN PARA JÓVENES EN SITUACIÓN O RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIAL.

Las reflexiones anteriores son conclusiones de experiencias reales de trabajo desde los compromisos de Cáritas para la inserción sociolaboral de personas y grupos excluidos.

11. En estos momentos la Confederación de Cáritas sigue promoviendo y realizando este tipo de acciones. Pero por su significatividad, vamos a referir brevemente la que está realizando dentro del marco de los Programas Operativos del Fondo Social Europeo, dirigida especialmente a jóvenes en situación de exclusión social dentro de la finalidad de "Lucha contra la discriminación". Realizándose a partir de la experiencia de acciones de inserción sociolaboral que Cáritas venía realizando, ha significado una consolidación e impulso de la acción de Cáritas.

Este Programa está encuadrado dentro del Eje *"Integración laboral de las personas con especiales dificultades"* - *"Proponer oportunidades de integración a los colectivos en riesgo de exclusión del mercado de trabajo"* (que son Medidas del Fondo Social Europeo). Y el Objetivo que persigue Cáritas con su acción es **promover la integración laboral de las personas en riesgo de exclusión**, a través de la definición de itinerarios integrales de inserción, siendo los jóvenes en exclusión los beneficiarios preferentes de la intervención de Cáritas.

12. Las acciones de Orientación Laboral, Formación y Empleo están siendo desarrolladas por las **Cáritas Diocesanas y Regionales**. La incorporación a este Programa lo largo del año 2001 ha sido progresiva. Durante el primer semestre del comenzaron las actividades 31 Cáritas; y en el segundo

semestre fueron 9 Cáritas más las que se incorporaron²⁶. Lógicamente, hay una serie de Cáritas que pertenecen a lo que la U. E. denomina 'Regiones Objetivo 1', y otras que pertenecen a 'regiones Objetivo 3'. Teniendo en cuenta unas y otras, la situación es la siguiente:

NÚMERO DE CÁRITAS QUE HAN DESARROLLADO ACCIONES:

	Número de Cáritas	Acciones de Orientación	Acciones de Formación	Acciones de empleo
Objetivo 1	26	21	22	4
Objetivo 3	13	11	11	3
Total	39	32	33	7

Se prevé que durante el 2.002 alguna Cáritas más inicie acciones en el Programa Operativo-F.S.E. La valoración que se hace de esta incorporación es muy positiva, pues supera las expectativas iniciales. Esto significa que el impacto del Programa Operativo-F.S.E. va a ser muy alto, extendiéndose ampliamente por todo el territorio.

13. Las acciones que se desarrollan pueden ser de tres tipos de acciones, a lo largo de un itinerario de inserción laboral:

- Acciones de Orientación: donde se realiza la acogida de las personas, evaluación y elaboración de diagnóstico, diseño de itinerario de inserción y talleres de técnicas de búsqueda de empleo.
- Acciones de Formación: actividades formativas para el aprendizaje de un oficio, junto a la adquisición de habilidades mínimas para el desempeño de un trabajo (cumplimiento de horarios, habilidades sociales, etc.)
- Acciones de Empleo: donde se incluyen actividades de intermediación laboral, prospección de mercado, empleo de inserción y acompañamiento a la creación de empresas y cooperativas.

²⁶ En la propuesta de Cáritas Regional de Aragón participan 4 Cáritas Diocesanas, dos de ellas con propuestas propias al P.O. Por lo que el número total de Diocesanas en Objetivo 3 es de 13.

NÚMERO DE ACTIVIDADES Y BENEFICIARIOS POR TIPO DE ACCIONES

ACCIONES	ACTIVIDADES	Nº de Actividades	Nº de Beneficiarios	
De Orientación	Acogida, diagnóstico e itinerario consensuado	28	3.217	
	Taller de técnicas de búsqueda de empleo	15	417	
	Otras	4	92	
De Formación	Pretaller/Taller de formación ocupacional	54	1.199	
	Otras	4	62	
De Empleo	Intermediación laboral	4	142	
	Empresas de inserción	2	45	
	Prospección de mercado	0	--	
	Asesoría y acompañamiento (empresas de inserción, autónomos, cooperativas, etc.)	1	11	
	Otras	0	--	
	Total		108	4.210

Dentro de este Programa, las Cáritas han planteado proyectos en aquellos momentos del itinerario de inserción laboral que han valorado como prioritarios. En algunos casos han sido actividades fundamentales para su desarrollo idóneo, en otros han reforzado el itinerario en sus puntos más débiles. La incidencia del Programa Operativo está siendo distinta según los casos: para las más desarrolladas, este programa está reforzando actividades del itinerario de inserción laboral que podían encontrarse un poco más débiles; mientras que para las Cáritas incipientes les está favoreciendo la puesta en marcha de acciones básicas de empleo, o el

desarrollo de un área formativo-laboral transversal a los diferentes programas.

14. **Conocimiento de la realidad de las personas en riesgo de exclusión.**

En esta actuación se ha avanzado en la preparación de un Observatorio que nos dé un conocimiento adecuado de la realidad del empleo en esta población. El desarrollo de esta actuación se espera que pueda iniciarse durante el 2.002. Pero ya es posible confirmar la necesidad de este tipo de acciones, sólo observando el perfil de las personas que han asistido a este Programa durante el año 2001:

- el número total durante el año 2.001 ha sido de 4.210 personas. Se entiende que cada una de estas personas ha podido participar en varias actividades, es decir, puede estar en el Servicio de Orientación Laboral y también ser alumno de un taller formativo al mismo tiempo, no obstante se contabiliza como un solo beneficiario;
- la población a la que va dirigida el Programa es “preferentemente jóvenes”. El criterio era que “al menos el 60% de los beneficiarios totales debían ser menores de treinta y cinco años”. Y se ha cumplido sobradamente pues tan sólo el 18% está por encima de 35 años. Los comprendidos en edades entre 18 y 35 años son el grupo más numeroso, representando un 73% del total. Los jóvenes de 16 y 17 años son el grupo minoritario con un 9%. Esto pone de manifiesto que las Cáritas Diocesanas están reforzando especialmente las acciones de orientación, formación y empleo dirigidas a los jóvenes, sin que esto signifique dejar de atender a los mayores de 35 años que lo requieran, tal y como se venía haciendo hasta ahora;
- la proporción de personas analfabetas del 6%, seguida con un 10% de personas que leen y escriben y con **estudios inferiores a secundaria** se sitúa la mayoría, con un **52%**. Esto pone de manifiesto la necesidad y la importancia de reforzar este aspecto con la realización de Talleres de Formación Ocupacional de cara a conseguir más posibilidades de éxito en su inserción socio-laboral;
- se trata de personas que **no tienen empleo desde hace menos de un año (43%)**. Y son un 17% las personas desempleadas durante 1-2 años. En un porcentaje también significativo (**30%**), se han atendido **desempleados de larga duración** (más de dos años). Este colectivo tiene el handicap de una mayor dificultad a la hora de insertarse en el mundo laboral. También hay un 13% de personas ocupadas. La hipótesis es la presencia de personas con trabajo pero con condiciones laborales precarias (fundamentalmente sin contratos ó con contratos por pocas horas) y que necesitan mejorar su situación laboral.

15. Este Programa está deparando logros y dificultades. Entre los **logros** cabe destacar:

- Se ha conseguido unificar los *tipos* de acciones que se pueden presentar al P.O. en tres grandes grupos (Orientación, Formación y Empleo), definiendo a su vez *tipos* de actividades dentro de cada grupo.
- Las Cáritas se han visto potenciadas en sus posibilidades de desarrollo de acciones de formación y empleo. Y desde Servicios Generales se ha podido realizar un acompañamiento para que este desarrollo de acciones se haga de forma coherente a su realidad: tanto su realidad interna como organización, como externa en cuanto a realidad del entorno.
- Por último se ha elaborado instrumentos prácticos como guías de trabajo en el campo de la inserción laboral.

En cuanto a las **dificultades** que se han encontrado podemos señalar:

- La complejidad de la diversidad de situaciones conlleva un esfuerzo extra para estudiar cada caso y cada propuesta de inserción, de forma individual y pormenorizada. No es posible desarrollar un modelo o patrón único para todas las situaciones, sino que cada una requiere su tratamiento específico.
- Esta diversidad se refleja también en las acciones de formación y empleo, pues la experiencia práctica en la relación formación/empleo y exclusión aún es débil en toda la sociedad. Hay organizaciones con acciones a lo largo de todo el itinerario de inserción laboral, junto a otras que desarrollan actividades concretas en algún momento del itinerario. Esto conlleva una necesaria adaptación a las diferentes realidades, pues no hay un *modelo determinado* ni del "punto de partida" ni del desarrollo de las acciones que se plantean.

V.- PROPUESTAS PARA LA REFLEXIÓN Y LA ACCIÓN SOCIAL Y PASTORAL

Los expertos reunidos en este I Seminario sobre ecología humana y pastoral del ambiente proponen impulsar los siguientes ámbitos teóricos y prácticos:

I.- Profundización en la reflexión ética y teológica

- **Estatuto teológico y teologal.** En el nivel de reflexión, la Iglesia debería hacer un esfuerzo para fundamentar desde el punto de vista bíblico y teológico (desde la teología fundamental dogmática) la especial consideración que para los cristianos merece el asunto ecológico, sobre todo cuando este tema se trata a fondo.

Incluso habría que profundizar el *estatuto teológico y hasta teologal* que tiene esta cuestión. Sobre todo si se logra vincular la cuestión ecológica con la justicia (y la cuestión de la justicia desde el punto de vista bíblico y teológico tiene un estatuto teologal).

También se considera necesario valorar más la **aportación de los científicos**.

- Se está potenciando, desde los grupos de poder tanto en el ámbito de la cultura como de la economía, **la fragmentación de las aportaciones**. Frente a esta fragmentación hay que intensificar la interdisciplinariedad.

- No sólo hay que pensar en **la teología del trabajo** desde el mundo agrícola en el Tercer Mundo, sino también desde el mundo agrícola en el primer mundo. Pensar en el mundo agrícola como forma extensiva de lo que es el hombre.

- Dar importancia a la búsqueda de las grandes **estructuras ideológicas** que están detrás de este problema. Es el intervencionismo económico que puede ser intervencionismo estatal, intervencionismo estructural de ámbito global. Y aquí deberíamos tener en cuenta las ideologías que están detrás del problema de la globalización

- Lo que está pasando con el problema ecológico es que no se le mira de frente. El poner de manifiesto que la **memoria del Crucificado** nos impide no mirar de frente este tema es una aportación seria de la fe cristiana. Y si es memoria de la Cruz, también es fuente de esperanza.

Desde la fe cristiana no se tiene que aportar demasiado pero sí debe ser una aportación significativa. En este sentido lo que debe hacer la fe es dinamizar el compromiso, y ahí, en el compromiso, sí que hacen falta mediaciones a la hora de actuar (análisis de los biólogos, de los economistas...). Esto lo hacemos los cristianos cuando además de cristianos somos ciudadanos y participamos en otras instancias.

La fe como instancia de dinamización del compromiso es una contribución significativa aunque sea una contribución que tiene que unirse a otras muchas contribuciones para poder llegar a resolver problemas.

- **Relación ecología-trabajo.** Aún no está hecha la conexión entre ecología y trabajo aunque si se ha reflexionado sobre el trabajo, tanto en el campo de la teología como la praxis del trabajo.
- **La figura del *empresario indirecto*.** Esta figura ya no sólo sirve para participar sino también para valorar el trabajo propio en la línea del trabajo subjetivo. Por ejemplo, si yo invierto en una determinada entidad financiera yo debo saber que dicha inversión puede estar dedicada a armamentismo, por tanto soy empresario indirecto de la fabricación.
- **La estrategia de mediación.** Para que la fe sea conocida es necesario institucionalizar los grupos de acción (JOC, JEC, una asociación de vecinos...) como estrategias de mediación.
- Tener en cuenta las **formas de trabajo no ético**, que tienen que ver con la producción de lujo y que no da respuesta a los problemas concretos del hombre y de sus necesidades fundamentales

II.- Sensibilización

- Se considera prioritario poder incidir en la formación y conocimiento de los problemas ecológicos, y en las orientaciones éticas que pueden extraerse de la Doctrina social de la Iglesia y de la ética cristiana. Esta incidencia está dirigida, sobre todo, a las asociaciones de la Iglesia, y en particular a los jóvenes como destinatarios directos del compromiso con las ecología humana.

Llegar también al clero y poder sensibilizar que el problema ecológico es preocupación de la doctrina social de la Iglesia. Se trataría de presentar la cuestión ecológica como un debate abierto en el que la Iglesia puede aportar una visión global.

Hacer una llamada a la responsabilidad en cuanto en orden a tener información y formación sobre la cuestión ecológica

- Desde la lectura creyente, si es verdad que nuestra cultura, al menos en parte, es una cultura del olvido, de la desesperanza, los cristianos tendríamos que aportar dos cosas: primero, *memoria de* aquello que esta cultura nuestra no quiere recordar.

Segundo, poner de manifiesto desde la perspectiva cristiana que quizá lo que últimamente permite verificar nuestra condición de creyentes es nuestra capacidad de poder hacernos cargo de todo lo que sea manifestación de desigualdad, de injusticia, de dolor de sufrimiento... también de esperanza. Esta sería una aportación propiamente cristiana.

- Se debería hacer un esfuerzo para crear un *estado de conciencia* sobre esta problemática ya que puede ser sumamente significativo y hay gran desconocimiento de ella. Bastantes cristianos no acaban de vincular la vivencia de la fe con muchas de las cuestiones planteadas por la ecología.

- Para que se escuche la voz de la Iglesia y para ser significativos debemos hacernos entender. Tenemos un pensamiento enormemente rico en fundamentación bíblica, teológica...pero necesitamos hacernos entender. En

este sentido, instituciones como Manos Unidas, Cáritas, Justicia y Paz y otras organizaciones de Iglesia que tienen un compromiso de lucha por la justicia lo llevan a cabo a través de la sensibilización, educación y proyectos. Así, en el año 2003, Manos Unidas va a sensibilizar sobre el concepto de desarrollo sostenible y ,para ello, elaborará materiales educativos para las escuelas.

- Se considera que una plataforma muy adecuada para la sensibilización es desde las **Delegaciones diocesanas de juventud**.

III.- Hacerse presente en los foros de estudio, debate y proyección de iniciativas sobre la ecología humana

Las instituciones y expertos participantes en el I Seminario sobre ecología humana y pastoral del ambiente, ven un campo prioritario en esta presencia.

- Estiman muy positivo que la Iglesia se haga presente en los foros donde se debaten estos temas (Conferencia de Johannesburgo, la reunión de Rio+10 en este año...). En dichos foros hay que hablar del referente ético..
- Se considera oportuno trasladar las reflexiones que se realicen en los distintos ámbitos locales a los organismos que se hacen presentes en los Foros internacionales (por ejemplo al Consejo Pontificio Justicia y Paz). Un ejemplo de foros locales es una iniciativa que celebrará el próximo año Manos Unidas sobre desarrollo sostenible en Asia.

IV.- Colaboración entre las instituciones y las asociaciones de la Iglesia para lograr una mayor eficacia y alcance en sus propuestas

- Sería positivo poder lograr una colaboración entre los distintos centros de investigación, asociaciones, organizaciones eclesiales (Cristianismo y Justicia, Manos Unidas, Cáritas, Instituto Social León XIII...), de cara a lograr una reflexión y una valoración desde la Doctrina social de la cuestión ecológica. Podrían desarrollarse iniciativas como publicaciones, jornadas...
- En esta colaboración tienen un papel relevante las Universidades. Desde la Universidad Pontificia de Salamanca (en concreto desde el Instituto Superior de Estudios Europeos y Derechos Humanos) se brinda una oportunidad de colaboración.
- Habría que buscar fondos públicos y privados para proyectos de estudio y debate sobre la cuestión ecológica.

V.- Propuestas para la acción

Los participantes en el Seminario valoran que es preciso plantear acciones concretas sin olvidar las causas que provocan la situación actual del problema ecológico.

- Dentro de la perspectiva del desarrollo sostenible y de las oportunidades vitales...hay que tratar de que los pobres se hagan dueños de su destino a

través de su actividad en el mundo no sólo para satisfacer necesidades sino como decía Populorum progressio, para pasar de condiciones de vida menos humanas a condiciones de vida más humanas. Todo ello supone plantear acciones dirigidas en los siguientes frentes de trabajo y de atención:

- a) El tener una vivienda digna. El no tener esta vivienda en los países de Sur va a provocar explotación y degradación del medio ambiente.
- b) Diseñar y poner en marcha campañas sobre consumo responsable y austeridad solidaria. ...

LÍNEAS DE ACCIÓN

“La humanidad necesita en todo caso una nueva visión emancipativa, una nueva pedagogía, una nueva antropología y una nueva filosofía capaces de elaborar y poner en práctica modelos de conducta y de plenitud más ajustados a las verdaderas necesidades del hombre. Sólo bajo estos supuestos estaremos en condiciones de poner fin a los estragos del despilfarro material, a la destrucción de la naturaleza y el hábitat humano, a la mercantilización y cosificación de las relaciones interpersonales, a la sacralización del mercado como panacea universal, a la absolutización del yo, a la fetichización de la competencia como única forma de convivencia, al espíritu de lucro como modo ideal de conducta y al culto desenfrenado al dinero como símbolo del supremo bien.

Entre los valores que más urgentemente necesitamos recuperar figura la conciencia social (...). Toda concepción del bien común exige como condición previa la justicia social, la cual consiste en poner en pie un sistema de producción y reproducción que asegure una distribución justa de la riqueza y esté en condiciones de cubrir las necesidades materiales e inmateriales de toda la humanidad, no solo de su segmento privilegiado”²⁷.

La reflexión anterior, que pudimos leer en un medio escrito de nuestro país, sirve para denunciar la necesidad urgente de orientar la *educación para el desarrollo* hacia la recuperación de la *conciencia social, el bien común y el consumo responsable*. Enumeremos algunas líneas de acción.

- ✓ Estar atentos a iniciativas ya en marcha para ver si podemos sumarnos a ellas en vez de duplicar esfuerzos.
- ✓ Dar a conocer y apoyar campañas e iniciativas de otras ONGD como **“Ropa Limpia”**. Esta campaña internacional es el altavoz de las personas que confeccionan nuestra ropa. En el SUR, se pretende mejorar las condiciones laborales y salariales y los derechos fundamentales de los trabajadores. En el Norte, pretende fomentar el consumo responsable entre los ciudadanos, informando sobre las condiciones en que se han fabricado los productos que compramos.
- ✓ Campañas de **re población forestal** en España y en el Tercer Mundo.

²⁷ Heleno Saña: *El bien común*. Revista La Clave, 11-17 mayo 2001, p. 17.

- ✓ Diseñar y poner en marcha una campaña o proyecto educativo sobre *consumo responsable y austeridad solidaria*. Frente al consumismo irracional, una especie de **“cultura del derroche”**, tenemos el reto pedagógico de educar para el uso de los bienes que no olvide ni los límites de los recursos disponibles, ni las condiciones inhumanas de tantos seres humanos. *La globalización de la solidaridad supone también presentar la alternativa de la “cultura de la solidaridad”* (Juan Pablo II).
- ✓ Preparar y estimular una celebración de la creación.
- ✓ Promover proyectos de **equidad de género** y potenciación del papel de la **mujer** en la comunidad. En dos niveles: uno, cultural, poniendo al descubierto las causas de la desigualdad en la organización de género; otro, práctico, apoyando proyectos de integración y promoción de la mujer en ámbitos diferentes, por ejemplo, educación, sanidad y liderazgo social.
- ✓ Dar apoyo prioritario a **proyectos de desarrollo sostenible**. Muchas veces, empujados por la necesidad, los que viven míseramente en las áreas rurales pueden llegar a explotar por encima de sus límites la poca tierra de que disponen. Por eso, se debe favorecer una formación específica que les enseñe cómo armonizar el cultivo de la tierra con el respeto por el medio ambiente.
- ✓ Defensa de los hábitat indígenas, de su religación a la tierra, lo que conlleva la protección de su lengua, su cultura y sus raíces históricas.
- ✓ Seleccionar países en situación de deterioro ambiental significativo y ver en qué medida podemos intervenir localmente.
- ✓ Dentro del consumo responsable, la austeridad y la preocupación por el medio ambiente, podría tener cabida interesarnos por el reciclaje de basura en nuestras ciudades, visitas a basureros, plantas de reciclaje y de depuración de aguas, etc.
- ✓ Promover y conocer el uso de energías alternativas: solar, eólica, cogeneración...
- ✓ Dar a conocer acciones y esfuerzos llevados a cabo en el Sur (Movimiento de los Sin Tierra), para reivindicar el derecho a las oportunidades vitales para todos.
- ✓ Dar prioridad a los proyectos que apoyen los tres frentes propuestos en el punto 7 de este documento.

- **desde la óptica de la inclusión/exclusión**

Si tenemos en cuenta las propuestas para el empleo, se considera que hay trabajos que son útiles para la inclusión pero que no se quiere que sean así porque se los evalúa desde la rentabilidad económica y no tanto, llamémosle así, la rentabilidad social.

Habría por tanto que aspirar a una nueva economía y a otro desarrollo, de tal forma que se generaran nuevos yacimientos, nuevos empleos –nuevas actividades.

- **Respuestas desde la pastoral obrera.**

Hay una dificultad para plantearse la pastoral desde la perspectiva del conflicto. Si los pobres no surgen por generación espontánea ni el problema ecológico surge al azar (lo que Sollicitudo rei socialis llama *pecado estructural*) esto hay que tenerlo en cuenta en la pastoral.

La preocupación de la Pastoral Obrera se centra en hacer posible en la vida de cada militante los cuatro procesos siguientes:

- ◆ **Camino de evangelización:** toda pastoral debe ser participación en la Misión de la Iglesia, anunciando a Jesucristo y presentado la incorporación a su Comunidad como el camino efectivo de seguirle desde el servicio a los empobrecidos.
- ◆ **Camino de humanización –concienciación:** nuestra FE es personalista y personalizante. Por ello, la pastoral debe estar orientada a que el Hombre, varón y mujer, sea sujeto protagonista y se implique en la solución de sus problemas.
- ◆ **Camino de transformación social:** la pastoral debe posibilitar el ejercicio de la *caridad política*, (CVP, 60–61) enfrentándose al *pecado estructural* (SRS, 36) para construir un mundo más humano con unas estructuras que hagan posible el desarrollo de la vida plena del Hombre.
- ◆ **Camino de espiritualidad – conversión:** el pecado estructural va unido al *pecado personal* (SRS, 36). La pastoral se nutre y se fundamenta en la vinculación real y efectiva del militante a Jesucristo, porque sólo Él puede generar en cada militante una nueva forma de pensar, sentir y actuar (nos libera del pecado)

Estos cuatro procesos exigen que el militante

- ◆ Esté *encarnado* en la realidad de los empobrecidos, compartiendo con ellos su vida, sus alegrías y sus penas, para partir de sus problemas concretos e iniciar y recorrer procesos que los hagan protagonistas de sus vidas.
- ◆ Esté vinculado a su comunidad parroquial y enviado por ella para hacer presente a la Iglesia en el mundo y a éste en la Iglesia.
- ◆ Reciba la formación adecuada cimentada en la práctica de la Oración y en la vivencia de la Eucaristía.

ANEXOS

ANEXO I

APORTACIÓN DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA A LA CUARTA REUNIÓN DE CONFERENCIAS EPISCOPALES SOBRE LA RESPONSABILIDAD POR LO CREADO

(Venecia, 23-26 de mayo de 2002)

Mons. Joan Piris Frígola. Obispo de Menorca
Profesor Ángel Galindo García. Catedrático de la UPSA

BREVE RELAZIONE*

1. Sviluppi attuali nella Spagna e nella conferenza episcopale spagnola in riferimento all'impegno pastorale per la salvaguardia del creato

La Conferencia Episcopal Española, a través de su Comisión Episcopal de Pastoral Social, se incorpora a la reflexión que el Consejo de Conferencias Episcopales de Europa viene realizando desde hace cuatro años por los responsables de la "pastoral del ambiente" sobre "ecología y creación" e intercambiando experiencias sobre la pastoral del ambiente.

El tema de la reflexión del presente año versará sobre el **"TRABAJO Y LA RESPONSABILIDAD POR LO CREADO"**. Para preparar el encuentro que se celebrará en Venecia, la Comisión Episcopal de Pastoral Social, a través de los señores Obispos miembros y del Director del Secretariado de la misma Comisión, el Profesor Don Fernando Fuentes Alcántara, ha contado con un equipo de investigadores compuesto por los siguientes miembros:

1. Don Alfonso Alcaide Mestre, miembros de la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica) de Sevilla.
2. Doña Isabel Cuenca, Vicepresidenta de la Comisión General de Justicia y Paz
3. D. José Román Flecha Andrés, Decano de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca.
4. D. Fernando Fuentes Alcántara, Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Pastoral Social
5. D. Angel Galindo García, Catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca
6. D. Daniel Lázaro, Miembros de la JAC (Juventud de acción Católica) de Zaragoza
7. D. Julio Lois, profesor del Instituto Superior de Pastoral de Madrid
8. D. Víctor Renes, Miembros del Servicio de Estudios de Cartas de Madrid
9. D. Juan Souto, Representante del Departamento de Servicios de Manos Unidas.

La preocupación de la Conferencia Episcopal Española sobre el tema, antes de la presente reflexión, tiene una larga historia como puede verse en los documentos episcopales, "Crisis Económica y responsabilidad moral", 1984 (CERM); "Católicos en la Vida Pública", 1986 (CVP); "Constructores de la Paz", 1986 (CP) y otros. Asimismo, son numerosas las intervenciones de los Obispos en sus propias Diócesis promoviendo iniciativas prácticas y

* Esta breve relación expone la aportación de la representación española a la reunión de Venecia. La metodología de exposición está en función de las dos cuestiones que planteó la organización sobre las iniciativas de las Conferencias Episcopales en este ámbito pastoral.

doctrinales, especialmente frente a una situación característica de España como es el Turismo.

El equipo de trabajo, formando un **seminario de estudio** dirigido por Don Fernando Fuentes Alcántara, junto al estudio de cada uno de sus miembros, se ha reunido en varias ocasiones. En la reflexión se ha tenido en cuenta, junto a las actividades que se realizan por los movimientos apostólicos, la extensa documentación que reflejan los Congresos y Semanas de estudio celebrados sobre el tema desde ámbitos civiles y eclesiales. Respondiendo a los objetivos previstos ha realizado las siguientes tareas:

1º. Ha elaborado y desarrollado **una reflexión teológica y ética** sobre el respeto a la creación y una ética de la sostenibilidad teniendo en cuenta la incidencia del sistema económico, de la tecnología, del trabajo y de los estilos de vida en el ambiente humano. Para ello, el estudio y la investigación se ha situado en la profundización cristiana y técnica del concepto de “desarrollo económico sostenible” sin olvidar la perspectiva de la Doctrina Social de la Iglesia. La dimensión científica de esta reflexión viene avalada por la participación en dicho Seminario de varios teólogos, moralistas y especialistas en sociología y en economía.

2º. Ha puesto en común y ha analizado **las experiencias prácticas** que desde el mundo del trabajo y desde la praxis del compromiso con un desarrollo solidario se están llevando a cabo. La eficacia de este estudio se ha visto enriquecida con la pertenencia de varios miembros del Seminario a movimientos eclesiales del mundo del trabajo.

El iter del trabajo realizado ha seguido los pasos siguientes:

1º. Elaboración del plan de estudio, convocatoria por parte del Secretariado de la Comisión Episcopal de Pastoral Social y preparación de la logística de estudio desde el ámbito de tareas de esta Comisión Episcopal.

2º. Elaboración por cada miembro del Seminario de un estudio exhaustivo, de quince a veinte folios de extensión, afrontado el estudio desde la especialidad propia.

3º. Reunión intensiva de los componentes del Seminario en la que se expusieron los estudios de cada uno, discusión sobre las aportaciones presentadas y propuestas concretas.

4º. Posterior incorporación de las sugerencias de cada uno y síntesis final por parte del Director del Secretariado de la Comisión Episcopal, Don Fernando Fuentes, y de Don Angel Galindo García, miembro de Seminario designado para asistir a esta reunión de Venecia.

2 In che modo viene affrontato nel suo paese e nella sua Conferenza Episcopale il tema “Sviluppo sostenibile e lavoro?”

2.1. Redefinición del significado del trabajo desde el contexto de una auténtica ecología humana.

Existe en la sociedad española una alta sensibilidad social hacia el tema del desarrollo sostenible y de la ecología independientemente de la conciencia laboral sobre el trabajo. Pero esta sensibilidad se sitúa preferentemente en el ámbito de la estrategia política y reivindicativa reducida en gran parte al territorio nacional. Muestran esta realidad numerosos congresos celebrados sobre el tema y monografías al respecto.

El reto del desarrollo sostenible y trabajo se ha afrontado en el campo de la reflexión y de **las ofertas presentadas a la sociedad por la Conferencia episcopal** por los movimientos apostólicos y por los grupos de reflexión de forma poliédrica desde los lados siguientes:

1º. Desde diversos **principios éticos** que tienen en cuenta: una antropología teológica sobre el trabajo que se manifiesta en la relación con el otro, con los otros y con el absolutamente OTRO; el concepto de trabajo que en la realidad se manifiesta a veces como servicio y otras como anti-servicio al ser considerado el trabajador en ocasiones en su dimensión de trabajo subjetivo y otras considerado como servidor y esclavo del mismo; superando la acusación simplista hecha al cristianismo de ser explotadores de la naturaleza, presentando con Pío XII que “antes de dominar el medio ambiente, Dios nos ha dicho que hay que dominar el dominio”; la inclusión en el campo de la ecología de la llamada ecología humana atendiendo a la acción de la biotecnología en el medio ambiente.

2º. **La vertiente teológica** esta en la base de la acción pastoral de la Iglesia española en el campo del trabajo y del desarrollo sostenible desde los siguientes núcleos: El ser humano no recibió del Dios bíblico la misión de dominar ni de explotar la tierra sino de cuidarla y mejorarla. La creación es reflejo de la bondad y de la belleza de Dios; Hoy se debe hablar de la dimensión cósmica de la Creación, de la Salvación, de la Encarnación y de la Resurrección; La Eclesiología y la Cristología tienen mucho que decir al proyecto de desarrollo sostenible; y desde la justicia bíblica existe una urgencia especial en tomarse en serio el tema del trabajo y de la ecología

3º. Existen **diversos proyectos en la Iglesia española de educación en valores** ante la carencia de los mismos en el campo de la reflexión, del debate público y de la vida educativa escolar. A pesar del retraso en que se encuentran algunas comunidades cristianas en el campo de la acción sobre el medio ambiente y el trabajo, el protagonismo de la Iglesia en la sociedad española se ha de realizar desde la clave de la “serenidad” integrándose en las asociaciones existentes. Existen instituciones como la JEC, la JOC, la HOAC,

CARITAS, MANOS UNIDAS, GRUPOS PARROQUIALES, etc., que se proponen potenciar este mundo de valores en pro de un desarrollo sostenible, pero especialmente los cristianos hemos de aportar el que “todo esté asociado a la esperanza”.

4º. Desde el campo de **la ciencia económica**, se considera que todo el mundo desarrollado tiene un mismo patrón de trabajo aunque existen notables diferencias entre USA, la UE y JAPÓN. Asimismo se tiene en cuenta que ambas situaciones se puede explicar como si fueran un único ecosistema. Desde este campo hay que experimentar y ofrecer un cambio de mentalidad y un cambio de perspectiva, es decir, se trata de ver estos problemas desde el mundo pobre. Por ello, se nos presenta a los cristianos el siguiente reto: ante un grave problema mundial debemos responder rápidamente y sin ambigüedades.

5º. **La Doctrina Social de la Iglesia** va marcando el estilo del camino seguido por los impulsos de la Conferencia Episcopal orientados a la evangelización en España en este campo del desarrollo y el trabajo. El tiene en cuenta: el contenido en CA 38; el desarrollo que se hace en LE 17 al explicar el concepto de Empresario Indirecto; la perspectiva de análisis sociológico contenida en el modelo de Ecología Humana, según la cual el hombre está sometido a un proceso de adaptación permanente a las condiciones del medio ambiente ñeque se desarrolla, pero a diferencia de los animales, su mecanismo de adaptación es la cultura.

6º. Desde **algunas instituciones eclesiales** como Manos Unidas, Caritas, etc., se observa que su fin es la lucha en contra del hambre, la deficiente nutrición, la miseria, el subdesarrollo, producidos entre otras por las siguientes causas: la injusticia, el desigualdad reparto de los bienes, la ignorancia, los prejuicios la insolidaridad, la indiferencia y la crisis de valores.. El desarrollo es la llave de la identidad, de la finalidad y del trabajo de estas instituciones sociales de carácter eclesial.

2.2. Soluciones posibles al impacto del sistema económico, de la tecnología, del trabajo y de los estilos de vida en el ambiente humano

Son varios los ámbitos, teóricos y prácticos, en los que caben introducir y dar soluciones posibles a impacto del sistema económico y tecnológico y a los estilos de vida creados por el mundo del trabajo y del desarrollo sostenible en el nuevo mapa de la globalización. Se es consciente de la existencia de ofertas prácticas y reflexivas en torno al trabajo y al desarrollo sostenible, elaboradas por separado. Por ello, es urgente intensificar la acción sobre la interrelación de las dos realidades: el trabajo, y el desarrollo sostenible.

1º. Se ha de seguir profundizando en la reflexión ética y teológica sobre el tema. Hoy, son los servidores de las ciencias sociales, económicas y técnicas quienes están pidiendo una participación de la ética y de la deontología en este

campo. Se ha de tener en cuenta una nueva teología del trabajo, la importancia de las estructuras ideológicas, etc.

2º. Se precisa una nueva sensibilización. Se considera prioritario poder incidir en la formación y conocimiento de los problemas ecológicos y en las orientaciones éticas que pueden extraerse de la Doctrina Social de la Iglesia

3º. La Iglesia y los cristianos han de hacerse presentes en foros de estudio, debates y proyectos de iniciativas sobre ecología humana. Al mismo tiempo se considera oportuno trasladar las reflexiones que se realicen desde los distintos ámbitos locales a los organismos que se hacen presentes en los Foros Internacionales desde el carácter global de la sociedad actual.

4º. La colaboración entre las instituciones y las asociaciones de la Iglesia para lograr una mayor eficacia y alcance en sus propuestas. En esta colaboración tienen un papel importante las Universidades católicas y aquellas, como la UPSA, están al servicio de la Iglesia española.

5º. Existen numerosas propuestas de acción concreta: dentro de la perspectiva de desarrollo sostenible y de las oportunidades vitales hay que tratar de que los pobres se hagan dueños de su destino a través de su actividad en el mundo no sólo para satisfacer necesidades sino para pasar a condiciones de vida más humanas (PP)

En este sentido, se hacen continuamente, al menos desde los movimientos cristianos de base, propuestas de pastoral que van orientadas como camino de evangelización, de humanización, de transformación social, de espiritualidad y conversión reconociendo la dimensión espiritual del trabajo y del desarrollo.

En definitiva, según esto, “la Iglesia anima a los fieles católicos a que promuevan expresiones de desarrollo económico verdaderamente humanas. La creatividad de la inteligencia productiva debe caminar de modo acompasado a la responsabilidad ética y a la sabiduría moral de las personas. No hay una antítesis insalvable entre desarrollo y equilibrio ecológico. El cuidado del entorno natural es un elemento distintivo más del trabajo que expresa la auténtica dignidad humana”.

Profesor Ángel Galindo García

ANEXO II

BIBLIOGRAFÍA

- Mensaje del Papa Juan Pablo II para el Día Mundial de la Paz, 1 enero 1990: *Paz con Dios Creador. Paz con toda la Creación*.
- Encíclica *Centesimus annus* núms. 36-40.
- *Catecismo de la Iglesia Católica* núms. 2415-2426.
- Carta de los Obispos de Baleares *Ecología y turismo en nuestras islas. Pautas para una actuación cristiana* (abril de 1990).
- Documento final de la Asamblea Ecueménica Europea "Paz y Justicia": *Paz y Justicia para toda la Creación*. Basilea, 1989.
- Ufficio Nazionale poer i problemi sociali e il lavoro. Gruppo nazionale di studio per la responsabilità verso il creato. Seminario di studio (Roma, 3 junio de 2000) en *Noticiario*, nº 19 , agosto de 2000
- Ufficio Nazionale poer i problemi sociali e il lavoro. Servizio nazionale Progetto culturale. Seminario di studio (Roma, 9 marzo de 2001) en *Noticiario*, nº 3 , julio de 2001
- Grupo de expertos "Economía mundial y Ética social". Conferencia Episcopal Alemana. Folleto **"Aspectos globales y ecológicos de la economía"** , marzo de 1997.
- Grupo de expertos "Economía mundial y Ética social". Conferencia Episcopal Alemana. Folleto **Las muchas caras de la globalización, marzo de 2000**.
- .Folletos Informativos núms. 2, 6, 10 y 15. MANOS UNIDAS.
- *"Ecología y Pobreza. Grito de la tierra, grito de los pobres"*. Revista CONCILIUM núm. 261 (1995).
- *Medio Ambiente y Desarrollo*. Revista española de DESARROLLO Y COOPERACIÓN, nº 9 (otoño/invierno 2002).
- GAFO, Javier (coord.): *10 palabras clave en Ecología*. Edit. Verbo Divino.
- GALINDO, A. Moral socioeconómica, BAC 1996 (capítulos sobre: el trabajo, progreso y desarrollo, ecología).
 1. Ecología y creación. Fe cristiana y defensa del planeta, en UPSA 1991.
 2. La ética ante la crisis ecológica en España, en *Ecología y creación...* o. c. 105-126.
 3. Ecología y desafío ético, en AA. VV., *O Cristao e o desafio ecológico*, Ed. Gráfica de Coimbra (Coimbra 1993) 95-125.
 4. Cultura ética del trabajo, en M. Vidal, *Conceptos fundamentales de ética teológica*, Ed. Trotta (1992) 747-765.
- MENACHO, JOAQUINI: *El reto de la tierra. Ecología y justicia en el s.XXI*. En *Cuadernos Cristianisme i Justícia*, nº 89 (abril 1999) pp. 32.

- CUADROS MARGARIT, Jordi: *Ecología, Economía y Política*. En Cuadernos Cristianisme i Justícia, nº 105 (marzo 2001) pp. 31-38.
- NAREDO, José Manuel: *Insostenibilidad ecológica y social del "desarrollo económico" y la brecha norte-sur*. En Ecuador DEBATE, nº 50 (agosto 2000) pp. 171-204.
- RIECHMANN, Jorge y FERNÁNDEZ BUEY, Francisco: *Trabajar sin Destruir. Trabajadores, Sindicatos y Ecologismo*. Ediciones HOAC. Madrid, 1998